



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN

**Hacia una educación médica innovadora: una propuesta didáctica en
Infectología para estudiantes protagonistas**

Nombre de la Alumna: Alejandra S. Anzorena

Nombre de la Supervisora: Teresa Cabezas

Mendoza, 2025

AGRADECIMIENTOS

A mi marido Alejandro, su compañía constante, sus palabras de aliento y su confianza fueron fundamentales para la culminación de este trabajo.

A mi familia, por su apoyo incondicional y la comprensión a lo largo de todo este proceso.

Al equipo docente de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria, por su acompañamiento comprometido, por las reflexiones compartidas y por inspirar una mirada crítica, ética y transformadora sobre la práctica educativa. Su guía y dedicación han sido esenciales para el desarrollo de este trayecto formativo.

A mis compañeros y compañeras, por el valioso intercambio de ideas, el trabajo colaborativo y las experiencias compartidas que enriquecieron cada instancia de aprendizaje. El interaprendizaje construido colectivamente ha sido una fuente constante de crecimiento personal y profesional.

Tabla de Contenido

1.	Introducción.....	5
2.	Desarrollo del Trabajo	8
2.1.	Descripción de los contextos institucional y curricular	8
2.2.	Presentación del problema y su justificación.....	13
2.3.	Fundamentación pedagógica.....	21
2.4.	Propuesta de enseñanza	37
2.5.	Propuesta de evaluación de los aprendizajes	55
2.6.	Propuesta para la extensión o vinculación universitaria	62
2.7.	Propuesta para la investigación educativa	70
3.	Conclusiones.....	83
4.	Bibliografía	86

Nómina de abreviaturas

ABP: Aprendizaje Basado en Problemas

FCM: Facultad de Ciencias Médicas

IA: Inteligencia Artificial

M-Learning: Mobile Learning (Aprendizaje Móvil)

REA: Recursos Educativos Abiertos

s. f.: sin fecha

TAC: Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento

TFI: Trabajo final integrador

TIC: Tecnologías de la Información y la Comunicación

UNCUYO: Universidad Nacional de Cuyo

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

1. Introducción

La pedagogía en el ámbito universitario ha sido tradicionalmente entendida, de manera predominante, como sinónimo de enseñanza. Sin embargo, en el actual contexto de transformación social, tecnológica y educativa, se vuelve necesario ampliar esta mirada y reconocer que atraviesa de manera integral las funciones sustantivas de la universidad: la enseñanza, la investigación y la vinculación con la comunidad.

Esta perspectiva integral invita a pensar en prácticas pedagógicas situadas, críticas y transformadoras, capaces de interpelar tanto los procesos de enseñanza como la producción de conocimiento y su impacto social. Asimismo, abordar la pedagogía universitaria desde una perspectiva del sentido, implica comprender que no se reduce a métodos o técnicas; sino que constituye una práctica ética profundamente vinculada con los ideales, que sostienen la educación como un derecho y un pilar para el crecimiento social.

Enseñar, investigar y vincularse con la comunidad, supone acompañar procesos formativos de sujetos en desarrollo, en los que está en juego su construcción como personas y ciudadanos. En consecuencia, la pedagogía universitaria no responde únicamente a criterios de eficiencia, sino que implica una responsabilidad social mayor. Es decir, formar profesionales capaces de pensar críticamente, actuar con compromiso y contribuir colectivamente a un futuro más justo.

Este Trabajo Final Integrador se organiza en siete apartados interrelacionados, en los que se abordan diversas dimensiones de la práctica docente universitaria desde una perspectiva crítica, situada y reflexiva. Asimismo, se articulan el análisis contextual, la fundamentación teórica, la propuesta pedagógica, la evaluación de los aprendizajes, la vinculación universitaria y la investigación educativa.

En primer lugar, se presenta una descripción y análisis del contexto institucional y curricular de la carrera de Medicina y de la asignatura Infectología,

correspondiente al cuarto año. A partir de este análisis, se contextualiza y se define el encuadre pedagógico, desde el cual se construye la propuesta educativa.

A continuación, se identifican las problemáticas más relevantes vinculadas a las condiciones reales de enseñanza y aprendizaje en dicha cátedra, justificadas a partir de la experiencia docente, el diálogo con actores institucionales y los aportes del marco teórico abordado en la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria. Sobre esta base, se desarrolla una fundamentación pedagógica que orienta la propuesta, en la que se sostiene la necesidad de repensar las prácticas desde un enfoque constructivista centrado en el aprendizaje activo, significativo y situado.

Posteriormente, se presenta la propuesta de enseñanza alternativa, que comprende el enclave curricular, el diseño del mapa de prácticas de aprendizaje y el desarrollo de tres prácticas específicas. En esta propuesta se incorporan el aprendizaje basado en problemas y el trabajo colaborativo como metodologías centrales, con el propósito de promover la participación activa, la construcción colectiva del conocimiento y la integración entre teoría y práctica. Asimismo, se integra el uso de tecnologías emergentes con fines pedagógicos, que potencian la interacción, la autonomía y la contextualización de los aprendizajes.

En la sección siguiente, se aborda la propuesta de evaluación de los aprendizajes, desde una mirada formativa e integral. En este sentido, la misma busca trascender los modelos tradicionales centrados en la memorización y repetición de contenidos, para promover instancias de reflexión, producción e integración de los conocimientos. El trabajo continúa con una propuesta de vinculación universitaria, donde se explora la dimensión comunitaria de la pedagogía; enfatizando la importancia del compromiso territorial, la construcción colectiva del conocimiento y el rol transformador de la universidad en su contexto.

Finalmente, se desarrolla una propuesta de investigación educativa. En este marco, la indagación se concibe como una práctica formativa que involucra a docentes y estudiantes en procesos críticos, situados y colaborativos. De este modo, se orienta a la mejora de las prácticas pedagógicas y a la construcción reflexiva del conocimiento educativo.

El trabajo finaliza con una sección de conclusiones en la que se recuperan los principales hallazgos y aportes del estudio, así como las ideas centrales que resultan del análisis realizado. Asimismo, se reflexiona sobre los desafíos, alcances y posibilidades que abre el enfoque pedagógico adoptado, en relación con las distintas propuestas presentadas; destacando sus potencialidades para la innovación en la enseñanza de la Infectología y para la mejora de las prácticas formativas en la educación médica universitaria.

2. Desarrollo del Trabajo

2.1. Descripción de los contextos institucional y curricular

La Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO), como institución pública de educación superior, orienta su proyecto educativo a la formación de médicas y médicos generalistas con sólidas bases científicas, sensibilidad social y compromiso ético. En este marco, busca que los futuros profesionales desarrollen competencias para responder de manera pertinente y crítica a los principales problemas de salud del contexto local y nacional.

Es decir, que el perfil profesional del título de médico que otorga la Facultad, está orientado a la formación de un médico/a general, con sólida preparación científica y humana, que sea capaz de afrontar de manera competente, un amplio espectro de situaciones clínicas. Según lo establecido en el plan de estudios de la carrera de Medicina (Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Cuyo, 2009), se espera que el egresado/a pueda prevenir, diagnosticar y tratar las patologías más frecuentes. Como así también, pueda brindar atención inicial en urgencias y realizar diagnósticos presuntivos con criterio, para la adecuada derivación de casos complejos o no prevalentes.

Dicho profesional debe contar con conocimientos integrales del cuerpo humano, tanto desde su estructura como desde su funcionamiento fisiológico y patológico, incluyendo también una comprensión básica del psiquismo humano. Además, debe estar familiarizado con los métodos diagnósticos y terapéuticos más relevantes, como así también tener la habilidad para aplicarlos a los problemas de salud más frecuentes en la región.

La formación contempla el desarrollo de una actitud proactiva hacia la promoción de la salud individual y colectiva, así como una fuerte valoración de la persona como unidad bio-psico-social. Asimismo, el perfil incluye competencias

éticas y actitudinales fundamentales como la honestidad, el compromiso profesional, la capacidad de establecer relaciones empáticas y respetuosas con los pacientes y la disposición a continuar aprendiendo a lo largo de la vida profesional.

Se espera, además, que el médico/a egresado se inserte activamente en equipos de salud interdisciplinarios, con una actitud positiva hacia la investigación, la docencia y el trabajo colaborativo; entendiendo su labor como parte de un sistema más amplio de cuidado y responsabilidad social.

En consonancia con el perfil profesional definido por el plan de estudios de la carrera (Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Cuyo, 2009), las incumbencias del título habilitan al egresado/a para desempeñarse en una amplia gama de acciones vinculadas al cuidado integral de la salud. Entre dichas incumbencias, se encuentran la promoción y prevención de enfermedades tanto a nivel individual como comunitario, el diagnóstico y tratamiento de patologías prevalentes, así como la atención inicial de urgencias médicas.

Asimismo, el médico/a generalista está capacitado para realizar diagnósticos presuntivos y efectuar derivaciones adecuadas cuando se trata de patologías poco frecuentes o que requieren atención especializada o de alta complejidad. Además, puede intervenir en peritajes dentro de su campo profesional y brindar asesoramiento en temas de salud, tanto en ámbitos públicos como privados.

La carrera se organiza en torno a una propuesta curricular integral que prioriza la formación del médico general, con una fuerte impronta científico-antropológico-social, desde el primer hasta el último año de la carrera. Esta organización descripta, busca articular conocimientos científicos con dimensiones humanas, éticas y sociales de la medicina, garantizando así una formación profesional amplia, crítica y comprometida con la realidad sanitaria.

Entre las características centrales del proyecto curricular se destacan la integración de saberes, la flexibilización de los recorridos formativos, la construcción de aprendizajes significativos, el protagonismo del estudiante en su proceso formativo y la evaluación concebida como un proceso continuo. Esta integración se expresa en la articulación entre contenidos técnicos y sociales durante el análisis de cada caso clínico, así como en la organización de espacios curriculares interdisciplinarios.

Asimismo, se promueve el uso de metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), que facilita la conexión significativa entre saberes adquiridos desde el ciclo básico. A su vez, se incorporan cursos obligatorios que abordan, desde los primeros años, habilidades clínicas esenciales para el desempeño profesional, lo que refuerza la formación progresiva e integral del estudiante.

La flexibilización del currículo se garantiza mediante la oferta de cursos optativos, permitiendo a los estudiantes orientar su formación según sus intereses. Esta estructura también admite adaptaciones en la duración y ubicación de los cursos, facilitando una mejora constante a partir de la evaluación del plan de estudios.

La significación del aprendizaje se logra desde el ciclo básico, al abordar las ciencias médicas a través de casos clínicos reales, lo que fortalece la motivación y la aplicabilidad de los conocimientos. También, se promueve el protagonismo estudiantil al incentivar el trabajo en pequeños grupos y la participación activa, tanto en las prácticas como en la construcción del saber. Con un enfoque que busca desarrollar habilidades de aprendizaje autónomo, a lo largo de toda la vida profesional.

Finalmente, la evaluación continua se presenta como uno de los pilares innovadores del diseño curricular. Más allá de su función calificadora, cumple un papel formativo clave al ofrecer retroalimentación permanente que acompaña al estudiante en su trayectoria académica y profesional. Esta perspectiva permite mejorar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje, desplazando el énfasis tradicional en los exámenes y promoviendo una evaluación más reflexiva y contextualizada.

En síntesis, esta organización curricular busca responder a los desafíos contemporáneos de la formación médica, alineándose con el perfil profesional propuesto por la institución. Dentro del trayecto formativo del ciclo clínico, la asignatura Infectología, correspondiente al cuarto año de la carrera de Medicina, ocupa un lugar clave en la preparación del futuro médico/a generalista.

Según lo establecido en el programa del área Infectología (2025) la materia cuenta con una carga horaria total de 40 horas, distribuidas entre actividades

teóricas, prácticas clínicas y análisis de casos, con el propósito de integrar conocimientos previos y desarrollar competencias específicas. Su inclusión en el plan de estudios responde a la necesidad de brindar a los/as estudiantes herramientas fundamentales, para el abordaje integral de las enfermedades infecciosas. Todo esto en sintonía, con el perfil profesional definido institucionalmente.

En este marco, la asignatura aporta conocimientos y competencias esenciales para el cumplimiento de dichos propósitos curriculares; particularmente en relación con el reconocimiento, manejo y prevención de diversas enfermedades infecciosas. Así como también, aporta al desarrollo profesional de una mirada integral, sobre los procesos de salud-enfermedad-atención en contextos diversos.

Por lo tanto, esta materia se alinea con los principios del diseño curricular integral, integrador y flexible que propone la carrera de medicina, al articular contenidos teóricos con prácticas clínicas. Además de promover procesos reflexivos sobre los aspectos sociales, epidemiológicos y éticos de las principales patologías infecciosas.

Desde una perspectiva centrada en el paciente como sujeto bio-psico-social, se fomenta el aprendizaje significativo, mediante el estudio de casos reales, el trabajo en pequeños grupos y la participación activa en los procesos de diagnóstico, tratamiento y prevención. Entre los principales objetivos de la asignatura, se destacan desarrollar la capacidad para realizar una anamnesis completa y dirigida, como así también un examen físico adecuado.

Sumado a lo anterior, se busca que los/as estudiantes aprendan a solicitar e interpretar estudios complementarios pertinentes y de esta forma arribar a diagnósticos razonados; en función de la mejor evidencia clínica y del contexto. Asimismo, se busca que sean capaces de formular hipótesis diagnósticas a partir de la observación directa de los casos; integrando datos clínicos con variables del entorno socioeconómico, familiar y comunitario del paciente.

Por otra parte, la asignatura enfatiza el rol del futuro profesional en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades infecciosas en todos sus niveles, es decir en la prevención primaria, secundaria y terciaria. En este sentido, se promueve una visión integral de la salud pública, de los aspectos epidemiológicos y

la educación sanitaria; fortaleciendo el compromiso ético y social que debe asumir el médico/a generalista.

En síntesis, la materia Infectología no solo brinda conocimientos científicos actualizados y habilidades clínicas esenciales; sino que también constituye un espacio clave para la construcción de una mirada crítica, humanista e interdisciplinaria sobre el proceso salud y enfermedad. Todo esto, se encuentra en consonancia con los desafíos presentes y futuros que plantea el cambiante contexto sanitario, tanto local como global.

2.2. Presentación del problema y su justificación

En el contexto de la educación universitaria actual, y particularmente en el ámbito de las ciencias de la salud, persisten tensiones entre los enfoques pedagógicos tradicionales y las demandas formativas de los futuros profesionales médicos. A pesar de los cambios en el diseño curricular y el acceso a nuevas tecnologías, se identifican obstáculos que dificultan la implementación de propuestas innovadoras, centradas en el/la estudiante y orientadas al aprendizaje significativo, como postula el programa de la carrera.

En esta sección del trabajo se propone abordar un conjunto de problemáticas identificadas, a partir de la experiencia docente y los saberes construidos a lo largo de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria. Dichas problemáticas requieren ser analizadas y transformadas desde una mirada pedagógica crítica, contextualizada y comprometida, con una formación médica significativa y pertinente a las demandas sociales.

En este marco, la asignatura Infectología, correspondiente al cuarto año de la carrera de Medicina, constituye un espacio curricular clave para la consolidación de competencias clínicas vinculadas al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades infecciosas. Asimismo, desempeña un rol central en la formación para la prevención de las patologías infecciosas más prevalentes y relevantes, de acuerdo con lo establecido en el proyecto curricular de la carrera.

A su vez, en este tramo del trayecto formativo, los/as estudiantes de medicina ya han atravesado instancias previas de formación, tanto en el campo de las ciencias básicas como en áreas clínicas. Por lo tanto, se espera que comiencen a integrar dichos saberes en contextos reales, complejos y situados; propios de la práctica profesional médica.

En este sentido, el programa de la materia se estructura desde un enfoque formativo integral, que busca articular conocimientos, habilidades y actitudes para favorecer un abordaje racional y contextualizado, de los problemas de salud vinculados a las enfermedades infecciosas. A su vez, este enfoque contempla no

sólo los aspectos clínicos, sino también las dimensiones epidemiológica, preventiva y social del proceso salud-enfermedad-atención.

En relación con esto, entre los objetivos centrales del programa, se destacan la realización adecuada de la anamnesis, el examen físico, la formulación de hipótesis diagnósticas pertinentes y la solicitud e interpretación crítica de estudios complementarios. Como así también, la adopción de una conducta terapéutica empírica basada en la evidencia y el fortalecimiento de una práctica médica, sustentada en valores éticos y en el respeto por la dignidad del paciente.

Del mismo modo, la asignatura busca preparar a los futuros profesionales para responder eficazmente ante situaciones de urgencia infectológica, así como para participar activamente en estrategias de prevención y control de enfermedades infecciosas prevalentes, emergentes y reemergentes. Finalmente, en esta línea, se promueve una formación comprometida con la salud pública, orientada por una mirada integral, interdisciplinaria y socialmente responsable.

A partir de este punto de partida, resulta fundamental profundizar en la comprensión de las problemáticas identificadas, a fin de fundamentarlas mediante un análisis crítico de las metodologías de enseñanza implementadas en la cátedra. Asimismo, se hace necesario observar la organización didáctica que estructura la práctica docente; con el propósito de identificar tensiones, limitaciones y posibilidades de transformación pedagógica.

Actualmente, las actividades de la asignatura combinan clases virtuales asincrónicas, mayoritariamente expositivas, con el análisis de casos clínicos. Se espera que los/as estudiantes resuelvan dichos casos, utilizando los materiales educativos disponibles en la plataforma institucional y la bibliografía sugerida. Los mismos se retoman posteriormente, en encuentros presenciales realizados en instituciones de salud, donde se promueve la discusión grupal con la orientación docente.

Además, el programa contempla prácticas con pacientes durante las rotaciones por consultorios externos y servicios de internación hospitalaria. No obstante, si bien estas estrategias didácticas buscan vincular la teoría con la práctica y propiciar instancias participativas; en su implementación concreta persisten

obstáculos, que dificultan alcanzar plenamente los objetivos y propósitos curriculares establecidos.

En concreto, los/as estudiantes participan de una rotación clínica en Infectología, de tan solo dos semanas de duración. Cada jornada comienza con clases teóricas grabadas, disponibles en el aula virtual, y material bibliográfico sobre un tema determinado del programa, que debe ser abordado individualmente por cada estudiante, durante las primeras horas de la mañana en su domicilio.

A continuación, los/as estudiantes concurren, organizados en pequeños grupos, a las distintas instituciones de salud asociadas a la cátedra. En este espacio se desarrolla una discusión clínica guiada por un/a docente, a partir de un caso previamente seleccionado. Esta actividad tiene una duración aproximada de una hora y se orienta a promover la integración y aplicación de los contenidos teóricos abordados previamente por los/as estudiantes de manera individual, favoreciendo la articulación entre conocimiento conceptual y razonamiento clínico.

Finalmente, durante la segunda mitad de la mañana, los/as estudiantes participan en actividades prácticas en consultorios externos y salas de internación. Estas instancias se centran en la atención de pacientes junto con los/as docentes responsables, lo que permite el desarrollo de habilidades clínicas, comunicacionales y actitudinales en contextos reales de práctica profesional. Durante la tarde, los/as estudiantes disponen de un período de “horario de estudio protegido”, según la denominación institucional, en el que no se realizan actividades presenciales en los centros asistenciales, con el propósito de favorecer el tiempo de estudio autónomo.

Una vez expuestas las características generales del espacio curricular y sus actores, a continuación, se abordarán las principales problemáticas identificadas a partir de la observación directa y la experiencia docente; en diálogo con colegas, asesoras pedagógicas y estudiantes. De este modo, el análisis de los problemas y su justificación se inscribe en el recorrido formativo, integrando la reflexión crítica con los marcos conceptuales, desarrollados durante la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria.

Una de las problemáticas destacadas en la organización del espacio curricular, es la brevedad de la rotación, limitada a solo dos semanas. Esta restricción temporal dificulta el abordaje profundo de los contenidos del programa, sin

contemplar además los distintos ritmos de aprendizaje que cada estudiante necesita, para comprender y elaborar los conceptos. Adicionalmente, predomina una lógica de enseñanza centrada en clases expositivas, lo cual refuerza una modalidad de transmisión unidireccional del conocimiento. Así, estas prácticas reducen las posibilidades de construcción activa del saber y de aprendizajes significativos, por parte de los/as estudiantes de medicina.

Por otro lado, aunque el programa contempla instancias como la discusión de casos clínicos, en la práctica estas experiencias tienden a reproducir formatos tradicionales centrados en el saber del docente; sin fomentar una participación activa por parte de los/as estudiantes. Es decir, que esta dinámica podría dificultar el desarrollo de la autonomía, como así también de competencias para lograr la resolución de problemas y la toma de decisiones.

Del mismo modo, las actividades con pacientes tienden a reproducir una metodología de observación pasiva, con escasas posibilidades para que los/as futuros profesionales asuman un rol protagónico en el propio proceso formativo. De esta forma, se limitan las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de competencias clínicas y comunicacionales, que resultan fundamentales para la formación en el área de Infectología y medicina.

En suma, tanto la metodología tradicional de enseñanza centrada en el modelo de transmisión de contenidos por los/as docentes y en la recepción pasiva por parte de los/as estudiantes, como así también el escaso tiempo de duración de la materia, dificultan la apropiación profunda y duradera del saber. Además de contribuir a una desconexión entre los contenidos teóricos y su vinculación en contextos reales de atención en salud.

Asimismo, se evidencia la ausencia de propuestas educativas que promuevan la interacción entre pares y el trabajo grupal. Estas instancias resultan fundamentales para favorecer el aprendizaje colaborativo, el cual se encuentra explícitamente definido en el proyecto curricular de la carrera de medicina, tal como se mencionó previamente. Esta problemática reduce las oportunidades para construir saberes de manera conjunta, compartir experiencias y fortalecer la toma de decisiones en equipo y así se limitan las posibilidades de desarrollar habilidades esenciales, en la práctica profesional en ciencias de la salud.

Otro aspecto identificado para avanzar en la caracterización del problema, es la escasa integración pedagógica de las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC); tanto en la planificación didáctica de la asignatura, como en el proyecto institucional de la carrera. Esta limitación podría restringir las posibilidades de innovación, el acceso a recursos educativos actualizados como así también la implementación de metodologías que enriquezcan las experiencias de enseñanza y aprendizaje.

Como advierte Gros (2015), si bien las tecnologías digitales han ampliado enormemente las oportunidades de acceso al conocimiento, su incorporación efectiva en los entornos educativos formales continúa siendo limitada. Esto es debido a que muchas instituciones, siguen ancladas en estructuras tradicionales y jerárquicas; lo que dificulta la transformación pedagógica necesaria para promover el aprendizaje autónomo, personalizado y conectado a lo largo de la vida (Gros, 2015).

A pesar de que la institución cuenta con recursos tecnológicos y una plataforma digital, que podría habilitar propuestas formativas más dinámicas, interactivas y flexibles, su utilización actual se restringe, en gran medida, a funciones básicas como de almacenamiento de materiales teóricos. Esta modalidad reproduce la lógica tradicional de transmisión unidireccional de información, limitando el despliegue de prácticas pedagógicas innovadoras y participativas.

Como señalan Adell y Castañeda (2012) aunque muchas instituciones educativas han sido equipadas con tecnologías digitales, su utilización no ha cambiado las formas de trabajar en el aula. También destacan los mismos autores, que la mayor parte de las actividades que se desarrollan con tecnologías, se podrían enmarcar dentro de un paradigma didáctico clásico. Esta subutilización de los recursos digitales impide capitalizar las posibilidades que ofrecen las tecnologías para diversificar las experiencias de aprendizaje y adaptarlas a las necesidades, intereses y formas de interacción de las nuevas generaciones.

En efecto, los/as jóvenes estudiantes, en su mayoría nativos digitales, transitan cotidianamente por entornos mediados tecnológicamente; haciendo uso intensivo de plataformas virtuales, redes sociales, buscadores de información y más recientemente, herramientas basadas en la inteligencia artificial (IA). No obstante, esta familiaridad tecnológica, no siempre se traduce en un uso crítico ni en un aprovechamiento sustancial con fines educativos.

Frecuentemente, el vínculo con estas herramientas permanece en un nivel instrumental y superficial, orientado al consumo fragmentado de información, sin promover procesos reflexivos, colaborativos o creativos que potencien el aprendizaje autónomo y significativo (Gros, 2015). Esta brecha entre el potencial pedagógico de las tecnologías y su implementación real, constituye un desafío clave para transformar las prácticas educativas en la asignatura, como así también en el proyecto institucional en su conjunto.

Asimismo, se identifica como otra problemática importante la dificultad que presentan los/as estudiantes para localizar, seleccionar y utilizar información científica confiable, pertinente y actualizada. Esta situación podría impactar negativamente en la consolidación de una formación académica sólida y rigurosa. Al mismo tiempo que restringe una competencia fundamental en la práctica profesional, que es la capacidad de tomar decisiones clínicas, basadas en la mejor evidencia científica disponible.

Como describe Onrubia (2016), existe un contexto caracterizado por la sobreabundancia de información accesible y de rápida circulación a través de internet, aunque muchas veces la misma resulta poco confiable. Este panorama sumado a un generalizado analfabetismo tecnológico en relación al aprendizaje; tanto de estudiantes como docentes, de acuerdo a lo que plantea Prieto Castillo (2020), profundiza aún más la problemática descripta.

Los/as estudiantes, aunque inmersos en entornos digitales, no siempre cuentan con las herramientas necesarias para discriminar la calidad de las fuentes, interpretar resultados de investigaciones o aplicar criterios adecuados; para lograr la apropiación del conocimiento científico disciplinar. En línea con este planteo, Area y Adell (2009) sostienen que el conocimiento es fácilmente accesible en la red, por lo tanto, el verdadero desafío pedagógico actual no radica en la transmisión del saber; sino en enseñar a los/as estudiantes a enfrentar de forma crítica y racional el exceso de información disponible, en una disciplina científica.

Desde esta perspectiva, se vuelve indispensable la implementación de metodologías de enseñanza orientadas a fortalecer la capacidad de búsqueda, análisis y utilización crítica de fuentes con evidencia científica (Area y Adell, 2009). Tales estrategias deben promover, además, una actitud reflexiva, autónoma y ética

hacia la construcción del saber; en sintonía con las exigencias de una formación médica comprometida con la excelencia académica y la responsabilidad social, destacada en el proyecto institucional.

Por otra parte, Morduchowicz (2023) advierte que “necesitamos profesores y estudiantes que puedan aprender a identificar, comprender y, sobre todo, responder a los grandes problemas que genera hoy el uso de Internet” (p. 11), lo que incluye el análisis crítico de los contenidos que circulan en entornos digitales. En este sentido, la misma autora subraya la urgencia de formar ciudadanos digitales, capaces de reconocer sus derechos y responsabilidades en el entorno virtual. Además de comprender cómo los algoritmos y sistemas de IA, pueden influir en sus oportunidades, decisiones y percepciones (Morduchowicz, 2023).

La educación, por tanto, debe asumir un rol activo en la alfabetización digital, promoviendo el desarrollo de competencias que permitan a los/as estudiantes interactuar de manera ética, reflexiva y crítica con las tecnologías emergentes. En este marco, se vuelve imprescindible formar sujetos capaces de analizar la información, tomar decisiones fundamentadas y participar de manera responsable en entornos digitales complejos y en constante transformación (Morduchowicz, 2023).

En decir, el análisis de la situación evidencia una brecha sustantiva entre los propósitos curriculares formulados y las prácticas pedagógicas efectivamente implementadas en la enseñanza de la asignatura. Específicamente, dicho proyecto enfatiza la formación médica como un proceso activo, reflexivo, situado y centrado en el/la estudiante de medicina. Como así también, valora la integración de saberes, el vínculo entre teoría y práctica, la construcción colectiva del conocimiento y la evaluación como proceso continuo.

Por lo tanto, esta brecha descripta se traduce en tensiones concretas entre los lineamientos del diseño curricular y su implementación efectiva en el aula y en los espacios de práctica profesional. En consecuencia, se dificulta el desarrollo integral de las competencias previstas en el plan formativo de la carrera y la concreción de los propósitos pedagógicos declarados.

Por lo que esta lógica, aún dominante en la enseñanza en la universidad, restringe el aprendizaje significativo y limita la autonomía de los/as estudiantes de medicina. Como así también, dificulta el desarrollo de habilidades complejas como el

pensamiento crítico, la toma de decisiones clínicas fundamentadas, la resolución de problemas y la aplicación de la teoría en la práctica (Prieto Castillo,2019; Litwin,2008). A esto se suma la escasa integración pedagógica de las tecnologías, utilizadas mayormente como repositorios de gran cantidad de contenidos, en lugar de aprovechar su potencial para enriquecer la enseñanza, mediante estrategias interactivas, personalizadas y centradas en los/as estudiantes (Adell y Castañeda, 2012).

En conclusión, la problemática central se ancla en la persistencia de un modelo de enseñanza tradicional, centrado en la transmisión unidireccional de contenidos, en el que los/as docentes conservan un rol protagónico como principales poseedores y transmisores del saber. En este contexto, los/as estudiantes son posicionados mayormente como receptores pasivos de información, lo que limita su participación activa, la construcción significativa del conocimiento y el desarrollo de competencias críticas, necesarias para la práctica profesional en contextos complejos de la salud.

A partir de las problemáticas identificadas, se vuelve necesario repensar las metodologías de enseñanza y aprendizaje hacia el interior de la materia, orientándolas hacia enfoques más participativos, constructivos y contextualizados. Por ende, superar el modelo centrado exclusivamente en la transmisión de información, permitirá lograr una apropiación más profunda y significativa de los contenidos disciplinares. Asimismo, contribuirá a la consolidación de una formación profesional más sólida, con compromiso ético y social, que prepare a los futuros profesionales para afrontar los desafíos contemporáneos y futuros de la práctica médica.

Esta caracterización de las problemáticas planteadas, situada en las particularidades del espacio curricular y sus actores, proporciona una base consistente para el diseño de una intervención pedagógica pertinente, alternativa y transformadora. En este sentido, dicha intervención busca alinearse con los principios del proyecto institucional y responder de manera coherente, a los desafíos contemporáneos de la formación profesional en medicina; promoviendo prácticas educativas más inclusivas, participativas y contextualizadas.

2.3. Fundamentación pedagógica

Principios pedagógicos para una educación alternativa en la universidad

Con el propósito de explicitar los principios pedagógicos que orienten una enseñanza universitaria sólida y coherente, la presente fundamentación se plantea en diálogo con las demandas actuales y futuras que enfrentan las nuevas generaciones. A continuación, se proponen bases que sustentan una docencia de calidad en el nivel superior, basada en enfoques pedagógicos que están centrados no solo en la formación disciplinar; sino también en promover el desarrollo de sujetos críticos, éticos y solidarios.

Estos fundamentos pretenden dar respuesta a los desafíos de un contexto social, científico y tecnológico en permanente transformación, en el cual la educación superior debe asumir un rol activo en la formación de profesionales capaces de adaptarse, innovar y aprender a lo largo de la vida. Asimismo, buscan promover un compromiso ético y social que habilite a los futuros profesionales a contribuir al bienestar colectivo y a la construcción de sociedades más justas, democráticas e inclusivas.

Por lo tanto, para abordar los fundamentos pedagógicos que guíen las prácticas educativas, resulta imprescindible partir de concepciones que reconozcan la complejidad del proceso de enseñanza y aprendizaje. De este modo, el enfoque constructivista basado en la teoría socio histórica, ofrece un marco conceptual valioso para comprender dicho proceso.

En este sentido, este enfoque permite comprender cómo el sujeto aprendiz, en interacción constante con otras personas, que actúan como transmisoras de la cultura, se apropia de signos y símbolos culturales y mediante un proceso de internalización, se apropia del conocimiento (Prieto Castillo, 2023). Es decir, como seres sociales, el desarrollo cultural se produce en dos momentos. En primer lugar,

un momento interpersonal, en el que el sujeto se desarrolla en interacción con otras personas y se apropia de la cultura. En un segundo momento, de carácter intrapersonal, el individuo internaliza las herramientas culturales, se transforma, se reorganiza y se construye a través de su propia acción en el contexto cultural (Prieto Castillo, 2023).

De este modo, el aprendizaje se concibe como una construcción interna del sujeto, profundamente vinculada con su desarrollo cultural. Es en este contexto, donde la labor docente cobra un sentido fundamental, acompañando y promoviendo el proceso social de aprendizaje, en el camino del desarrollo personal. En definitiva, es a través de la educación, ya sea formal y no formal, el modo en que cada ser humano entra en contacto con la cultura y en esa interacción con otras personas; es donde se produce la transmisión de la herencia cultural, pilar de la evolución como especie social (Prieto Castillo, 2023).

Por ende, el rol docente de mediador implica facilitar la conexión entre el conocimiento, la cultura y el sujeto que aprende, promoviendo así no solo la adquisición de saberes; sino también el crecimiento personal y cultural de los/as educandos. Es decir, que los/as educadores/as como mediadores de la cultura, no solo transmiten contenidos; sino que deben crear las condiciones pedagógicas adecuadas, que favorezcan la apropiación significativa del saber en la tarea de construirse (Prieto Castillo, 2023).

Desde esta perspectiva, resulta imprescindible situar a los jóvenes universitarios en el centro del proceso educativo, no sólo como destinatarios, sino como protagonistas y corresponsables de su desarrollo académico y personal. En ese mismo sentido, como plantea Prieto Castillo (2024), el proceso de enseñanza y aprendizaje debe entenderse como una construcción compartida entre los actores educativos, basada en una relación dialógica que favorezca la apropiación significativa del conocimiento.

Asimismo, Roig (1998) dice que la interacción educativa supone una coparticipación activa en la elaboración de sentidos, donde educadores y educandos se reconocen como co-creadores de un mundo culturalmente mediado. Favoreciendo de este modo, la construcción de una objetividad común en el marco de una práctica educativa crítica, situada y transformadora (Roig, 1998).

En suma, en educación la comunicación es esencial, debido a que constituye el fundamento del vínculo pedagógico. Por lo que resulta esencial, como docentes

abrir espacios de diálogo que favorezcan la interacción y, además, que permitan construir sentido en torno a los conceptos y contenidos abordados. Esto se logra estableciendo una relación pedagógica basada en la cercanía, la escucha activa y la observación atenta de nuestros/as estudiantes. Promoviendo así, como docentes un ambiente de confianza que habilite tanto la participación activa, como el intercambio de ideas y la expresión de distintas opiniones (Prieto Castillo, 2019).

También es fundamental promover el intercambio en un clima de respeto y enriquecimiento mutuo, lo que se vuelve clave para acompañar los procesos de enseñanza y aprendizaje (Prieto Castillo, 2019). Por ello, resulta fundamental que las propuestas educativas reflejen estas concepciones planteadas, promoviendo experiencias de aprendizaje que busquen el desarrollo de competencias complejas en los futuros profesionales.

Por lo tanto, en coherencia con una pedagogía orientada a la formación de sujetos activos, resulta esencial potenciar en los/as estudiantes el desarrollo de las funciones ejecutivas, que les permitan enfrentar desafíos diversos y seguir aprendiendo a lo largo de la vida. Esto implica fortalecer la capacidad de observación crítica y análisis reflexivo, promoviendo un pensamiento flexible y la apertura a múltiples perspectivas (Meléndez Rodríguez, 2009).

Asimismo, es clave fomentar habilidades de planificación, organización y autorregulación, que les posibiliten a los/as estudiantes abordar con autonomía la resolución de problemas en diversos contextos. Junto a ello, debe priorizarse el desarrollo de una comunicación asertiva, como otra competencia fundamental para lograr la interacción, la argumentación y la toma de decisiones fundamentadas (Meléndez Rodríguez, 2009).

En este mismo sentido, como propone Roig (1998), educar es integrar a docentes y estudiantes en una tarea común, libre y fructífera que promueva el desarrollo de la capacidad de análisis y del pensamiento crítico; acompañando la construcción y desarrollo personal de los/as jóvenes universitarios.

Educar también es brindar a los/as estudiantes oportunidades para desarrollar su capacidad creativa, inventar e imaginar nuevas posibilidades. Esto es el punto de partida, para que se proyecten hacia el futuro y de esta manera sean sujetos transformadores de su propia realidad (Prieto Castillo, 2019).

Por lo tanto, desde nuestra labor como educadores/as, asumimos la valiosa y compleja tarea de acompañar a nuestros/as estudiantes en el desarrollo de su identidad, autoestima y dignidad personal. Es decir, se trata de formar personas capaces de sostenerse con autonomía, de expresarse con confianza, de ser escuchadas y reconocidas en sus diferencias; con la convicción de que pueden construir su propio camino y contribuir activamente al bienestar colectivo. En definitiva, es en esta misión profundamente humana y transformadora, donde se halla el sentido ético y social de nuestra práctica docente (Prieto Castillo, 2024).

En conclusión, sobre estos principios pedagógicos se asienta el compromiso docente de acompañar el aprendizaje y promover el desarrollo integral de los/as jóvenes universitarios, como sujetos autónomos, críticos y comprometidos con su realidad. En este mismo sentido, se reafirma el derecho a una educación inclusiva y de calidad, que potencie las capacidades de cada sujeto y fomente su participación activa en la tarea de construirse y apropiarse del mundo.

En virtud de lo expuesto, se asume la responsabilidad de formar no sólo profesionales competentes sino también ciudadanos éticos, capaces de contribuir al bien común y a una convivencia más justa y respetuosa. Estos fundamentos pedagógicos constituyen, por lo tanto, un punto de partida para promover un diálogo enriquecedor sobre la enseñanza universitaria, en consonancia con las demandas actuales y las proyecciones hacia el futuro.

En definitiva, al presentar estas bases, se pretende incentivar una reflexión crítica orientada a consolidar una educación superior de calidad, capaz de adaptarse y responder a un contexto dinámico y en constante transformación. De este modo, se extiende una invitación abierta a la comunidad académica para continuar construyendo de manera conjunta, una enseñanza universitaria que enfrente los desafíos presentes y futuros de nuestra sociedad.

Fundamentación de la propuesta educativa

Enfoque desde la disciplina

La Infectología, como disciplina esencial dentro de la Medicina, enfrenta el desafío de abordar enfermedades infecciosas, en escenarios epidemiológicos cada vez más cambiantes y complejos. En este contexto, el Dengue constituye una problemática de salud pública prioritaria, por su expansión sostenida en la región y la necesidad de fortalecer estrategias integrales de prevención y control desde una mirada interdisciplinaria.

En la formación médica de grado, resulta fundamental que los/as estudiantes desarrollen una comprensión amplia de esta enfermedad, integrando los aspectos clínicos, terapéuticos y preventivos con sus dimensiones sociales, ambientales y comunitarias. La enseñanza del Dengue en el ciclo clínico, por lo tanto, representa una oportunidad para consolidar saberes biomédicos relevantes y, al mismo tiempo, promover una práctica profesional crítica, ética y comprometida con la salud colectiva.

De este modo, la propuesta educativa se alinea con los desafíos contemporáneos de la práctica médica, orientados a una formación integral y contextualizada. Preparando a los/as futuros profesionales, para enfrentar con responsabilidad y sentido social, las enfermedades infecciosas en sus diversos contextos.

Destinatarios de la propuesta

Esta propuesta se dirige a estudiantes de cuarto año de la carrera de Medicina, quienes transitan el ciclo clínico de formación. En esta etapa se busca consolidar saberes disciplinares y así promover el desarrollo de competencias

clínicas, comunicacionales y éticas. Los/as estudiantes ya cuentan con conocimientos previos sobre el tema en aprendizaje, que han sido abordados en asignaturas del ciclo básico, como Microbios, Defensa y Agresión y Medicina Preventiva, así como en experiencias anteriores dentro de la misma rotación clínica de Infectología.

A partir de estas bases conceptuales, es que se propone avanzar hacia una comprensión más profunda del Dengue, fortaleciendo la vinculación entre teoría y práctica y favoreciendo la aplicación de los conceptos en contextos reales.

Enfoque conceptual

Se abordarán las categorías conceptuales clave relacionadas con la problemática del Dengue: sus características epidemiológicas, la dinámica de expansión regional, los determinantes sociales y ambientales que favorecen su propagación, y las estrategias de prevención, control y promoción de la salud desde un enfoque integral.

Esta mirada busca integrar los aspectos biomédicos, sociales y comunitarios de la enfermedad Dengue, promoviendo así una comprensión situada y comprometida con la salud colectiva.

Enfoque pedagógico

La propuesta educativa se inscribe en una concepción de la enseñanza como proceso dialógico, situado y activo, en el que los/as estudiantes construyen conocimientos significativos a partir de saberes previos. De esta manera los/as jóvenes universitarios aprenden con el contexto, con el grupo, con educadores, con la institución, con sí mismos/as, con los materiales, medios y tecnologías (Prieto Castillo, 2019).

Fundamentado en el modelo de aprendizaje constructivista, enseñar implica acompañar a los/as estudiantes en el proceso de construcción de significados, apropiación del conocimiento y comprensión de sí mismos y del mundo que los rodea (Prieto Castillo, 2019). Por lo tanto, en coherencia con este enfoque, el rol docente se concibe como el de mediador pedagógico, que orienta y guía la exploración, fomenta la formulación de preguntas y promueve la revisión crítica de las propias concepciones (Prieto Castillo, 2019).

Asimismo, se prioriza en la propuesta la indagación, la experimentación y el diálogo argumentativo como medios para desarrollar el pensamiento crítico y la resolución autónoma de problemas (Litwin, 2008). Como plantea Bolaño Muñoz (2020), optar por un enfoque constructivista implica diseñar entornos de aprendizaje que desafíen a los estudiantes mediante tareas complejas y orientadas a una comprensión profunda. Así, en estos espacios educativos “los alumnos actúan desde el inicio como verdaderos científicos, comunicadores, profesionales y ciudadanos constructivos” (p. 496).

En este mismo sentido, Litwin (2008) sostiene que el aprendizaje no constituye un proceso lineal ni automático, ya que no se produce simplemente porque algo haya sido enseñado. Su transferencia a nuevos contextos requiere una apropiación activa por parte de cada estudiante, lo que implica superar los modelos tradicionales de transmisión unidireccional y observación pasiva, previamente señalados en la problemática.

Además, la mencionada autora subraya la relevancia de promover la participación activa en los procesos de enseñanza, dado que “los alumnos aprenden más y mejor cuando participan activamente en la organización del conocimiento y en la búsqueda de relaciones entre la información nueva y la ya conocida” (Litwin, 2008, p. 89).

De este modo, se busca que las experiencias de aprendizaje involucren activamente a los/as estudiantes en procesos de indagación, reflexión y resolución de problemas contextualizados, promoviendo la toma de decisiones informadas y la vinculación de los conocimientos a diversas situaciones y contextos. Asimismo, como propone Prieto Castillo (2019), educar para la incertidumbre supone formar sujetos capaces de enfrentar y resolver problemas cotidianos de manera autónoma, integrando saberes previos con nuevos conocimientos, en un proceso de aprendizaje continuo.

En la misma línea, Steiman (2018) resalta que los desafíos cognitivos se activan mediante propuestas didácticas que estimulan la comprensión, la atención, la percepción, el juicio evaluativo, el análisis y la resolución, promoviendo una disposición constante hacia el aprendizaje a lo largo de la vida. En este marco, el/ la estudiante se convierte en protagonista de su propio aprendizaje, capaz de “pensar, deducir, contrastar y buscar soluciones adecuadas dependiendo de la situación de aprendizaje a la cual sea desafiado” (Bolaño Muñoz, 2020, p. 500).

También entre otro de los desafíos cognitivos promovidos con la propuesta, se destaca la capacidad de prospección, entendida como la habilidad de anticipar y proyectar escenarios futuros a partir de los aprendizajes construidos (Prieto Castillo, 2019). Esta competencia fomenta la creatividad, la innovación y una mirada crítica y transformadora sobre la práctica médica, basada en el compromiso social y la responsabilidad ética.

Los/as estudiantes, además, participan en la producción de materiales, textos y recursos multimediales dirigidos a la comunidad. Estas prácticas les permiten superar la inhibición discursiva y transformarse en productores de conocimiento, desarrollando competencias discursivas, creativas y colaborativas que refuerzan su formación profesional y su compromiso con la salud pública (Prieto Castillo, 2019).

En consonancia con los problemas detectados en torno a la limitada incorporación de las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC) en las propuestas institucionales, esta iniciativa asume el desafío de integrarlas de manera significativa en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En la sociedad del conocimiento, caracterizada por la expansión constante de las tecnologías de la información y la comunicación, el saber cómo plantea Gros (2015), ya no puede concebirse como un bien estático ni restringido al espacio físico del aula.

Es decir, el conocimiento se configura hoy como un proceso dinámico, distribuido y en permanente transformación, accesible mediante diversos soportes y plataformas. Por lo tanto, esta realidad exige repensar críticamente su validez y confiabilidad, lo que implica revisar tanto las prácticas docentes como los modos de construir el vínculo pedagógico (Gros, 2015).

Desde esta perspectiva, enseñar y aprender con tecnologías trasciende el uso instrumental de herramientas digitales y supone una resignificación del quehacer pedagógico. Así, se orienta a promover experiencias formativas que integren los

saberes disciplinares con diversos recursos interactivos y colaborativos, favoreciendo aprendizajes significativos (Gros, 2015).

Además, como proponen Barroso et al. (2023) la propuesta se orienta a diseñar auténticos itinerarios de aprendizaje, con sentido pedagógico. Buscando de esta forma, superar las tan arraigadas metodologías de enseñanza de tipo transmisivas en la universidad y promoviendo de este modo, procesos de aprendizaje autónomo y diversos.

En este marco, la integración de tecnologías emergentes no solo enriquece las prácticas educativas; sino que amplía las oportunidades para que los/as estudiantes desarrollen competencias digitales esenciales, comuniquen sus saberes en múltiples formatos y participen activamente en su propio proceso formativo.

Particularmente en el ámbito de la formación médica, la incorporación crítica y reflexiva de estas tecnologías resulta indispensable, ya que permite sostener una actualización permanente del conocimiento. En un campo en constante evolución, donde la información científica se renueva rápidamente, formar profesionales capaces de enfrentar, analizar, y seleccionar nuevos saberes es fundamental para garantizar una práctica médica actualizada y basada en la mejor evidencia disponible.

En continuidad con los fundamentos pedagógicos desarrollados, esta propuesta incorpora el aprendizaje colaborativo como una estrategia clave para profundizar la comprensión, favorecer el intercambio entre pares y construir conocimiento de manera conjunta. En virtud de los problemas detectados, como la escasa presencia de instancias de trabajo grupal, los mismos requieren ser abordados desde enfoques que valoren la interacción entre los sujetos del aprendizaje, en consonancia con la concepción de que el conocimiento se construye socialmente.

Tal como señala Prieto Castillo (2019), estas prácticas, no solo promueven la participación activa de los/as estudiantes, sino que también contribuyen a superar la inhibición discursiva, favoreciendo la expresión de ideas, de preguntas y producciones propias. Asimismo, generan entornos de aprendizaje en los que reflexionar, producir, comunicar y cocrear se integran al proceso formativo, fortaleciendo la construcción colectiva del conocimiento y el desarrollo de competencias comunicativas y críticas.

En esta línea, se retoma el modelo de aprendizaje colaborativo planteado por Litwin (2008), quien sostiene que la enseñanza debe propiciar la conformación de grupos de trabajo, orientados al logro de metas educativas comunes. Esta perspectiva desplaza el protagonismo exclusivo del docente, como se mencionó en el análisis de las problemáticas, situando en el centro del proceso a los/as estudiantes universitarios. El rol docente, en este sentido, se redefine como el de un mediador que acompaña, facilita y orienta el desarrollo de actividades grupales significativas.

Las actividades colaborativas propuestas se organizan en etapas que abarcan desde la planificación y organización del grupo, la negociación de roles y responsabilidades, hasta la producción conjunta y la evaluación crítica del proceso (Litwin, 2008). Este modelo no solo fortalece la construcción de saberes disciplinares, sino que también promueve el desarrollo de competencias transversales esenciales para el ámbito de la salud, como la comunicación efectiva, la toma de decisiones compartida, el respeto por la diversidad de opiniones y el compromiso ético con el trabajo en equipo.

Como propone Prieto Castillo (2019), educar para la convivencia implica crear espacios que fomenten el aprendizaje colaborativo, la comunicación efectiva y el enriquecimiento mutuo dentro del grupo. De este modo, la propuesta promueve prácticas basadas en el diálogo y la co-construcción de saberes en un clima de respeto, comprensión y tolerancia.

Además, para potenciar estas experiencias grupales, se incorporan recursos y herramientas digitales de trabajo colaborativo, que facilitan la interacción sincrónica y asincrónica, la organización de tareas y la cocreación de contenidos significativos. Esta integración tecnológica no solo responde a una necesidad operativa, sino que se articula con una perspectiva innovadora y contextualizada de la enseñanza universitaria, orientada a formar profesionales capaces de aprender, comunicar y producir conocimiento en entornos cambiantes.

De igual modo el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) se incorpora como estrategia pedagógica al enfoque colaborativo ya descrito. Esta metodología tiene el propósito de favorecer la construcción activa de conocimientos y vincular los conceptos a nuevos contextos. Tal como plantea Litwin (2008), el ABP centra el proceso educativo en la resolución de situaciones concretas, donde el/la docente asume el rol de facilitador que orienta y acompaña la indagación de los/as estudiantes.

En este marco, los futuros médicos/as analizan y abordan problemáticas vinculadas con los aspectos epidemiológicos y preventivos del Dengue, formulando hipótesis, investigando alternativas y tomando decisiones fundamentadas. Para que esta experiencia resulte formativa, los problemas seleccionados deben ser relevantes, desafiantes y coherentes con los recursos disponibles y las posibilidades cognitivas de los/as estudiantes (Litwin, 2008).

En suma, el Aprendizaje Basado en Problemas, junto con los enfoques constructivistas y colaborativos, se presentan como metodologías que promueven la transformación de la teoría en acción y la integración de los saberes conceptuales con la práctica profesional. Superando de este modo, la enseñanza basada en la transmisión de contenidos y potenciando así, el desarrollo de las competencias profesionales esenciales.

Por otro lado, la propuesta diseñada para desarrollarse en el aula virtual busca articular de manera integrada las cuatro dimensiones pedagógicas clave del entorno digital, tal como proponen Area y Adell (2009). En primer lugar, la dimensión informativa se expresa mediante una cuidadosa selección de recursos y materiales de estudio, personalizados, variados y pertinentes.

En segundo lugar, la dimensión comunicativa se refleja en los espacios de intercambio e interacción entre estudiantes y docentes, que favorecen el aprendizaje colaborativo. La tercera dimensión, la práxica, se concreta a través de actividades y experiencias de aprendizaje que promueven la reflexión sobre el contexto y la acción, tanto individual como grupal.

Finalmente, la dimensión tutorial y evaluativa se manifiesta en el acompañamiento docente, orientado a guiar los procesos de aprendizaje y a sostener la autonomía progresiva de los/as estudiantes. Asimismo, se concreta a través de la retroalimentación constante y la valoración formativa de los aprendizajes, entendidas como instancias claves para la regulación del proceso educativo y la mejora continua de las propuestas de enseñanza (Area y Adell, 2009).

Continuando con el enfoque pedagógico y en relación con las tecnologías educativas, se propone incorporar a la propuesta el aprendizaje móvil (*m-learning*) y el aprendizaje ubicuo, permitiendo así expandir los procesos educativos más allá del aula tradicional. Es decir, las tecnologías mencionadas facilitan el amplio acceso a una diversidad de contenidos, en cualquier momento y desde diferentes lugares.

Area y Adell (2009) definen el aprendizaje móvil como aquel que tiene lugar fuera de un espacio físico fijo, posibilitado por el uso de tecnologías portátiles que amplían las oportunidades educativas. En este contexto, el/la estudiante deja de ser un mero receptor pasivo para convertirse en un sujeto activo, motivado y conectado; transitando con flexibilidad entre escenarios presenciales y virtuales. Esta modalidad responde a las características y preferencias de los/as estudiantes actuales, quienes se sienten cómodos en entornos digitales porque les permiten acceder de forma inmediata a la información en red, comunicarse con otros e interactuar con contenidos multimedia.

De este modo, los/as jóvenes participan en experiencias de aprendizaje significativas, interactivas y creativas, que favorecen una mayor implicación y construcción activa del conocimiento. Desde el punto de vista pedagógico, el *m-learning* favorece tanto la autonomía como la colaboración. También, posibilita la construcción de conocimiento en movimiento, articulando contextos diversos, dentro y fuera del aula (Area y Adell, 2009).

Tal como plantea Gros (2015), el aprendizaje ubicuo, estrechamente vinculado al uso de tecnologías móviles, permite mantenerse conectados de manera continua, crear, compartir e interpretar información en contextos variados. Por lo tanto, la integración de tecnologías en este proyecto educativo no se concibe como un complemento; sino como una oportunidad para enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, ampliar las formas de representación del conocimiento y promover una participación más activa y significativa.

Otro de los desafíos identificados es el uso creciente por parte de los/as estudiantes, aunque muchas veces poco crítico, de herramientas de inteligencia artificial (IA). Esta realidad plantea la necesidad de incorporar su abordaje formativo dentro de la propuesta educativa, no sólo desde una perspectiva técnica, sino también ética y pedagógica.

Dado que estas tecnologías forman parte del entorno cotidiano, se vuelve fundamental superar un uso superficial, limitado a la búsqueda rápida o al consumo de información. Como señala Gros (2015), las pedagogías emergentes promueven una apropiación más profunda de la tecnología, concebida como una herramienta cognitiva que potencia la creatividad, el trabajo colaborativo y la producción de contenidos significativos.

Desde este enfoque, las tecnologías emergentes, incluida la inteligencia artificial, deben facilitar y enriquecer las interacciones educativas, acompañando activamente los procesos de aprendizaje. Por ello, esta propuesta contempla su implementación de manera orientada y contextualizada, fomentando el desarrollo de competencias tecnológicas, que permitan a los/as estudiantes utilizar estas herramientas de modo ético, crítico y pertinente en los entornos universitarios y profesionales.

Por otra parte, en coherencia con los principios de equidad, cultura abierta e inteligencia colectiva, la propuesta también incorpora el uso de Recursos Educativos Abiertos (REA). Estos son materiales de enseñanza y aprendizaje disponibles de forma libre y gratuita, sin restricciones de tiempo, lo que posibilita que los/as estudiantes accedan a ellos a su propio ritmo, según sus necesidades e intereses.

El término recursos educativos abiertos fue acuñado en el foro de la UNESCO (2002); según su definición, los REA “son materiales digitales ofrecidos de manera gratuita y abierta para educadores, estudiantes y autodidactas, con fines de enseñanza, aprendizaje e investigación” (Gros, 2011, p. 96). Además, estos recursos están vinculados a licencias *Creative Commons*, *Copyleft* o de Dominio Público, lo que favorece su reutilización, adaptación y circulación, dentro de una comunidad educativa activa y colaborativa.

Basados en la idea del interaprendizaje y en la noción de que todos/as somos potencialmente creadores de conocimiento, los REA no sólo amplían las oportunidades de acceso a contenidos de calidad; sino que también fortalecen habilidades clave como la búsqueda, el análisis y la selección crítica de información con sustento científico (Prieto Castillo, 2020). Al integrarlos en la propuesta, se busca promover la alfabetización digital y científica, así como enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, mediante recursos dinámicos, actualizados y en diálogo con los desafíos contemporáneos.

Asimismo, la propuesta contempla el uso de tecnologías de telepresencia educativa, entendidas como herramientas audiovisuales que posibilitan la interacción remota y sincrónica entre docentes y estudiantes. Estas tecnologías permiten participar activamente en clases, tutorías, conversaciones y trabajos colaborativos, sin necesidad de compartir el mismo espacio físico.

La inclusión de la tele presencia responde a la necesidad de diversificar los entornos de aprendizaje y ampliar las oportunidades de participación, flexibilidad y

acceso, especialmente en contextos de sobrecarga presencial, escasez de tiempo o limitaciones logísticas. De esta manera, se refuerza el enfoque de una educación más conectada, inclusiva y adaptable, en sintonía con los cambios tecnológicos del mundo actual (Prieto Castillo, 2020).

Por ende, la propuesta educativa mediada por la tecnopedagogía enriquece la experiencia formativa al fomentar la participación activa, la colaboración, la producción de conocimiento y el desarrollo de la autonomía estudiantil. Asimismo, al integrar de manera coherente la dimensión tecnológica con la pedagógica, se promueven procesos de enseñanza y aprendizaje más significativos y contextualizados; orientados a la formación integral de profesionales comprometidos con los desafíos del presente y del futuro, en una sociedad digital en constante transformación (Gros, 2015).

Es decir, en coherencia con el enfoque pedagógico adoptado, las tecnologías digitales se integran como mediadoras del aprendizaje significativo y colaborativo, favoreciendo la construcción activa del conocimiento y la interacción entre pares y con el docente. En este sentido, el aula virtual Moodle constituirá el entorno principal de la propuesta, donde los/as estudiantes accederán a materiales, orientaciones didácticas, actividades de aprendizaje y recursos interactivos. Con esto se espera potenciar la autonomía, el trabajo colaborativo y la integración de saberes en contextos auténticos de formación profesional.

De igual modo, se promoverá la participación en foros de discusión y trabajo colaborativo, el uso de Google Drive y documentos compartidos, para la producción conjunta y la socialización de resultados en un muro colaborativo. Además, se fomentará el uso crítico y ético de IA para apoyar la generación, el análisis y la síntesis de información. Estas herramientas se conciben no como fines en sí mismas, sino como espacios de interacción, reflexión y co-construcción de saberes, que buscan fortalecer la autonomía y la participación activa de los/as estudiantes.

Finalmente, otra de las problemáticas identificadas en el espacio curricular es la breve duración de la rotación clínica, lo que restringe el tiempo disponible para abordar la amplitud de contenidos previstos en el programa. En este sentido, como advierte Steiman (2018), al pensar en la progresión y formato de las actividades, el tiempo constituye una dimensión conflictiva en el campo educativo.

Es decir, que lograr administrar el tiempo con criterios didácticos y saber gestionarlo estratégicamente, representa un desafío fundamental para el diseño de

propuestas formativas más coherentes (Steiman 2018). Por lo que, frente a esta limitación temporal, la propuesta didáctica se centra en un tema prioritario y transversal como es el Dengue; en tanto problemática epidemiológica relevante y se focaliza en la comprensión profunda de sus aspectos preventivos.

De este modo, la propuesta está pensada para tener una duración de tres semanas. Es decir, que la misma está diseñada para extenderse más allá del cursado presencial, mediante diversas actividades asincrónicas, que se desarrollan en entornos virtuales. Con esto se espera, favorecer la continuidad del proceso educativo de forma autónoma y flexible, considerando los distintos ritmos y estilos de aprendizaje de cada estudiante.

Además, esta estrategia permite avanzar en la construcción de aprendizajes duraderos y significativos dentro del tiempo disponible, a la vez que ofrece un modelo replicable al estudio de otras enfermedades infecciosas a lo largo de la carrera. En coherencia con los fundamentos pedagógicos desarrollados, la propuesta no solo aborda una problemática sanitaria prioritaria; sino que promueve un modelo de aprendizaje que se puede vincular a otras situaciones clínicas y sociales complejas y cambiantes.

Se propone, así, una forma de abordar problemáticas multifactoriales que, aunque no siempre figuran explícitamente en el currículo, forman parte del quehacer médico cotidiano. Entonces para afrontar los desafíos de la práctica profesional, resulta esencial que los/as futuros médicos/as desarrollen la capacidad de analizar integralmente los problemas de salud, identificar puntos críticos para la prevención y emplear tecnologías para acceder, producir y compartir información de manera ética y fundamentada.

Asimismo, se busca fortalecer el diálogo intra e interdisciplinario y la resolución colaborativa de problemas, como competencias clave para una práctica profesional ética, competente y comprometida con la realidad social, en consonancia con los propósitos del proyecto curricular. En conclusión, esta propuesta educativa parte de una concepción de la enseñanza que trasciende la mera transmisión de contenidos, orientándose a crear condiciones que posibiliten transformar los modos de pensar, sentir y actuar de los/as estudiantes.

Como sostiene Adell (2012), educar consiste en generar oportunidades que propicien cambios significativos en la comprensión del mundo, en la relación con los otros y en el posicionamiento crítico frente a la realidad. De este modo, la enseñanza

se orienta hacia la construcción activa del conocimiento, promoviendo procesos reflexivos y significativos que contribuyan a la formación integral de los futuros profesionales de la salud.

2.4. Propuesta de enseñanza

Planificación de la enseñanza

a. Datos de inscripción curricular

Institución: Facultad de Ciencias Médicas; Universidad Nacional de Cuyo	
Carrera: Medicina	
Asignatura: Infectología	Año del plan de estudios: 2009
Unidad temática: Arbovirus: Dengue	Tema: "Dengue bajo la lupa: conoce, previene y actúa"
Destinatarios: estudiantes de cuarto año (ciclo clínico)	
Docente: Alejandra S. Anzorena	

b. Objetivos de aprendizaje

Objetivo general

- Promover un proceso formativo integral en la asignatura Infectología que, a partir del abordaje del Dengue como problema de salud pública, favorezca la comprensión crítica, la integración de saberes y el compromiso ético y social de los futuros profesionales, frente a los desafíos de la prevención y el cuidado comunitario.

Objetivos específicos

- Analizar los aspectos epidemiológicos y preventivos del Dengue, reconociendo su impacto en la salud pública local y regional.
- Integrar saberes previos y nuevos conocimientos mediante el análisis y resolución de situaciones problemáticas contextualizadas.
- Aplicar estrategias de prevención y promoción de la salud desde una mirada interdisciplinaria y con enfoque comunitario.
- Desarrollar habilidades de trabajo colaborativo, comunicación efectiva y toma de decisiones compartida en contextos educativos y profesionales.
- Fomentar el pensamiento crítico, la autonomía y la reflexión sobre la propia práctica como parte del proceso formativo.
- Utilizar de manera ética y significativa recursos digitales y tecnologías emergentes, fortaleciendo las competencias digitales.

c. Contenidos

Dengue: Mecanismos de transmisión. Causas asociadas al desarrollo y expansión. Principales aspectos epidemiológicos. Medidas de prevención y promoción de la salud. Vacunación.

d. Itinerario de prácticas de aprendizaje

Secuencia didáctica

Introducción a la propuesta educativa:

En el aula virtual de la plataforma institucional, la docente da la bienvenida a los/as estudiantes mediante un video, generando un primer contacto cálido y motivador. En esta presentación, invita a sumarse a una nueva experiencia de aprendizaje centrada en el tema “Dengue bajo la lupa: conoce, previene y actúa”, una problemática sanitaria prioritaria que constituye un contenido clave en la formación de los/as futuros profesionales de la medicina.

Se explicita el propósito general de la propuesta, orientado a profundizar en los aspectos epidemiológicos y preventivos del Dengue, promoviendo una comprensión integral del tema. Además, se alienta a explorar y recorrer el aula virtual, diseñada con materiales educativos diversos e interactivos y prácticas de aprendizaje que facilitarán un aprendizaje autónomo, reflexivo y situado.

La invitación se extiende a participar activamente, compartir saberes y construir colaborativamente conocimientos, con sentido social y compromiso profesional.

Prácticas de aprendizaje:

- **Observar para comprender el Dengue: una mirada reflexiva al contexto**

Esta práctica convoca a los/as estudiantes a realizar una observación activa y contextualizada, a partir de experiencias concretas vinculadas al abordaje del Dengue. Las mismas pueden surgir tanto de situaciones vivenciadas durante la atención de pacientes en sus espacios de práctica presencial, como a través de entrevistas a docentes y profesionales de la salud con experiencia en el manejo de la patología.

La actividad tiene un sentido de recuperar saberes previos sobre el tema en aprendizaje, explorando y reflexionando; y está orientada a desarrollar una mirada crítica sobre los factores que inciden en la expansión del Dengue, las respuestas sanitarias implementadas y las condiciones sociales, ambientales e institucionales que condicionan su abordaje.

Se busca que los/as estudiantes identifiquen elementos clave relacionados con la epidemiología del Dengue, los modos de intervención en el territorio, las estrategias de prevención y promoción de la salud, como así también el rol del equipo de salud en el control de brotes epidemiológicos.

Cada estudiante compartirá sus observaciones y reflexiones en un foro del aula virtual, promoviendo el intercambio colaborativo con sus pares y docentes. Este espacio de diálogo permitirá enriquecer la comprensión, contrastar experiencias y construir conocimiento colectivo a partir de diferentes realidades y enfoques.

- **Trabajo colaborativo**

Los y las estudiantes se organizan en pequeños grupos de trabajo e ingresan a un foro grupal donde, con el acompañamiento docente, irán registrando el proceso de construcción de las prácticas de aprendizaje, en forma colaborativa.

A cada grupo se les pedirá trabajar en modalidad asincrónica, mediante documentos colaborativos en Google docs. / Google Drive para elaborar sus producciones.

- **Analizar y resolver el problema**

La docente introduce esta instancia presentando tres alternativas de situaciones problemáticas que cada grupo de trabajo elegirá para abordar.

Se trata de una práctica orientada a la aplicación de los saberes, enmarcada en el enfoque de Aprendizaje Basado en Problemas. Partiendo de una situación desafiante, contextualizada y significativa, se invita a los/as estudiantes a comprender, analizar y resolver.

En este proceso, el rol docente es el de guía y facilitador/a, promoviendo la autonomía del grupo, que asume la responsabilidad de interpretar el problema, investigar, organizar la información y tomar decisiones fundamentadas.

El desafío cognitivo consiste en analizar la situación presentada, detectar riesgos y construir colaborativamente una propuesta de resolución sustentada en el marco teórico abordado.

Esta propuesta tiene un claro sentido pedagógico, ya que promueve la comprensión profunda de los saberes, el pensamiento crítico y la integración entre teoría y práctica.

- **Elaborar estrategias prospectivas, con apoyo de la IA**

Luego de haber trabajado colaborativamente en la resolución de las situaciones problemáticas vinculadas al Dengue (ya sea en contextos de brotes atípicos, territorios vulnerables o decisiones de salud pública en torno a la vacunación), se invita a los/as estudiantes a dar un paso más allá: pensar el futuro desde una mirada crítica, creativa y comprometida.

Se le pedirá a cada grupo elaborar un conjunto de estrategias fundamentadas que respondan a los siguientes interrogantes:

¿Qué acciones podríamos implementar, como profesionales de la salud, para anticiparnos, responder con eficacia y mejorar el abordaje del Dengue en contextos futuros de atención sanitaria, marcados por cambios sociales, ambientales y epidemiológicos?

Las estrategias propuestas deben considerar aspectos como:

- Fortalecimiento del rol médico en la educación para la salud comunitaria.
- Propuestas innovadoras para la promoción de la salud y el trabajo interdisciplinario.
- Medidas de prevención adaptadas a distintos escenarios epidemiológicos futuros (urbanización acelerada, cambio climático, migración, desinformación).

Integración de inteligencia artificial:

Para esta práctica, se le pedirá a cada grupo de trabajo utilizar una herramienta de inteligencia artificial siguiendo las orientaciones disponibles en el aula virtual.

Esta instancia busca fomentar un uso formativo, crítico y responsable de la IA, promoviendo su integración como recurso de apoyo, la generación de ideas innovadoras y la mejora en la comunicación de propuestas en contextos educativos vinculados a la salud.

Esta actividad tiene un carácter prospectivo y formativo, ya que busca que los/as estudiantes proyecten mejoras e innovaciones en la atención sanitaria, a partir de lo aprendido, integrando el saber teórico con una actitud reflexiva sobre su futura práctica profesional.

Cómo producciones se les pedirá la presentación de un texto que exponga el análisis y resolución del problema y las estrategias diseñadas, sus fundamentos y posibles escenarios de aplicación.

A lo largo de las prácticas grupales, se espera que los/as estudiantes desarrollen habilidades de análisis, negociación, resolución de problemas, toma de decisiones y comunicación efectiva, fundamentales para el futuro desempeño profesional.

La docente acompañará el trabajo grupal mediante la participación en los foros de cada grupo, brindando orientación, realizando devoluciones formativas y promoviendo la reflexión crítica sobre las decisiones tomadas.

Se realizará un encuentro virtual sincrónico destinado a acompañar el proceso de elaboración de las producciones grupales, responder consultas y ofrecer orientación específica sobre el uso adecuado de la inteligencia artificial en las prácticas de aprendizaje.

El documento con las producciones grupales se entregará en el espacio de tareas del aula virtual, en fecha establecida.

- **Actividad final integradora (trabajo individual): crear y producir contenido**

Se les pedirá a los/as estudiantes que produzcan un material destinado a comunicar de forma clara y fundamentada información clave sobre el Dengue, con un enfoque de prevención, promoción de la salud y compromiso social.

Para elaborar el material podrán elegir los recursos y herramientas digitales (como, por ejemplo: podrán elaborar un vídeo, una infografía, un podcast o una presentación interactiva, etc.)

A partir de lo aprendido sobre Dengue, se les propone como actividad integradora que informen a la comunidad sobre algunos de estos conceptos:

- Qué es el Dengue y cómo se transmite.
- Por qué es una problemática relevante en Argentina y América Latina.
- Cómo prevenirlo de forma efectiva desde el hogar y la comunidad.
- Novedades sobre vacunación y control de brotes epidemiológicos.

- El rol profesional médico en la prevención y promoción de la salud.

Se espera que el formato del material sea accesible, claro, visualmente atractivo y científicamente riguroso. Se valorará especialmente la creatividad, el uso ético y adecuado de fuentes y tecnologías, como así también la pertinencia del mensaje según el público destinatario.

Se puede incluir el uso opcional de inteligencia artificial generativa para crear imágenes, guiones o estructurar ideas siempre con criterio ético, crítico y revisión de los contenidos, siguiendo las orientaciones dadas.

Las producciones se subirán en el espacio de tareas del aula virtual, junto a un breve texto escrito donde el/la estudiante reflexione sobre:

- Qué aprendió durante la propuesta y como fue la experiencia de utilizar la IA.
- Qué desafíos enfrentó al realizar las prácticas de aprendizaje.
- Cómo cree que puede aplicar este tipo de producciones en su futura práctica profesional.

Se invitará a los/as estudiantes a compartir las producciones en un muro colaborativo.

Además, se promueve la comunicación en el foro del aula virtual para realizar consultas y compartir avances con el equipo docente.

Se les brindará los criterios de evaluación del trabajo final integrador.

Con esta actividad final se busca promover la síntesis, aplicación e integración de los saberes construidos. Desde una perspectiva pedagógica, representa una instancia clave que invita a los/as estudiantes a revisar, organizar y expresar lo aprendido mediante un formato creativo, accesible y significativo. Asimismo, se fortalecen habilidades de comunicación, tecnológicas y de producción de conocimiento.

Encuentro de cierre: se realizará un encuentro virtual sincrónico para cerrar la propuesta, destinado a propiciar un espacio de diálogo abierto sobre los conceptos abordados y el proceso de aprendizaje vivido.

La instancia fomentará la reflexión sobre los saberes construidos y la experiencia de uso de la inteligencia artificial, promoviendo un cierre metacognitivo, que permita a los/as estudiantes compartir aprendizajes, desafíos y percepciones, desarrollando una mirada crítica y consciente sobre su formación.

e. Metodología de trabajo:

La propuesta que tiene una duración de tres semanas, se desarrollará en modalidad virtual, combinando instancias sincrónicas y asincrónicas que promuevan la autonomía y la participación activa de los/as estudiantes.

Las actividades se organizan en modalidades individuales y grupales, e incluirán prácticas de aprendizaje y una actividad final integradora, orientadas a la aplicación de los contenidos en contextos reales.

Se prevén dos encuentros sincrónicos: uno inicial de tutoría y orientación, destinado a presentar los objetivos y el itinerario de trabajo, y otro de cierre, orientado a la socialización de producciones y a la reflexión colectiva sobre los aprendizajes logrados.

El aula virtual dispondrá de materiales y recursos educativos diseñados para promover el aprendizaje (textos, videos, actividades interactivas, entre otros), junto con espacios de entrega de tareas y criterios de evaluación claramente definidos.

Los/as estudiantes participarán en foros de intercambio y trabajo colaborativo, que favorecerán el diálogo entre pares y la comunicación con la docente.

Asimismo, compartirán sus producciones en un muro colaborativo, promoviendo la construcción colectiva de conocimiento y la valoración de los aportes individuales dentro del grupo.

- f. Recursos y herramientas digitales:** podcast, foros, muro interactivo, material bibliográfico, Google docs./Google Drive, videos, YouTube, Moodle.
- g. Entorno tecnológico:** el entorno será en el aula virtual de la plataforma Moodle de la institución.

En la Tabla 1 se encuentra el mapa de prácticas de aprendizaje

Tabla 1

Mapa de prácticas de aprendizaje

Nombre de la práctica de aprendizaje	Unidad de contenido temático	Instancias de aprendizaje	Tipo de práctica	Saber	Intención pedagógica (educar para)
Práctica de aprendizaje: Observar para comprender el Dengue: una mirada reflexiva al contexto.	Arbovirus: Dengue	Consigo mismo, con el grupo, con educadores, con el contexto.	Práctica exploratoria, de observación y reflexión	Saber Saber ser	Educación para la expresión y comprensión.
Práctica de aprendizaje: Analizar y resolver un problema.	Dengue: transmisión, epidemiología, prevención y promoción de la salud. Vacunación.	Consigo mismo, con el grupo, con educadores, con el contexto, con materiales, recursos y tecnologías.	Práctica colaborativa, de análisis y resolución de problemas, uso de TIC.	Saber Saber ser Saber hacer	Educación para la significación, para la incertidumbre, para convivir y para la comprensión.
Práctica de aprendizaje: Elaborar estrategias prospectivas, con apoyo de la IA.	Dengue: transmisión, epidemiología, prevención y promoción de la salud. Vacunación.	Consigo mismo, con el grupo, con educadores, con el contexto, con materiales, recursos y tecnologías.	Práctica colaborativa, prospectiva, reflexiva, creativa, uso de TIC.	Saber Saber ser Saber hacer	Educación para la significación, para la incertidumbre, para convivir y para la comprensión.
Práctica de aprendizaje: Actividad Final Integradora: comunicar para prevenir.	Dengue: transmisión, epidemiología, prevención y promoción de la salud. Vacunación.	Consigo mismo, con educadores, con el contexto, con materiales, recursos y tecnologías.	Práctica creativa, reflexiva constructiva, comunicativa, uso de TIC.	Saber Saber ser Saber hacer	Educación para la expresión, para la significación y para la comprensión.

Prácticas de aprendizaje para presentar a los/as estudiantes

Trabajo colaborativo

Estimados/as estudiantes:

Para comenzar con el trabajo colaborativo, los y las invitamos a organizarse en pequeños grupos de dos o tres estudiantes. Cada grupo tendrá acceso a un foro exclusivo dentro del aula virtual, donde podrán ir compartiendo y registrando, paso a paso, el proceso de construcción de las prácticas de aprendizaje.

Este será un espacio colaborativo, acompañado por la docente, pensado para intercambiar ideas, discutir avances, plantear dudas y enriquecer el trabajo entre todos/as. La modalidad será flexible y asincrónica, lo que significa que podrán organizar y coordinar dentro de cada grupo según sus tiempos y disponibilidad.

Para facilitar la producción conjunta, les recomendamos utilizar herramientas como Google docs./ Google Drive, para ir armando el documento grupal de manera colaborativa, mientras participan en el foro compartiendo reflexiones, decisiones y avances.

La intención es que este proceso no sea solo una tarea, sino una oportunidad para construir conocimiento entre pares, potenciar el trabajo en equipo y reflexionar sobre los desafíos que implica pensar la salud desde una mirada integral.

Práctica de aprendizaje nº1:

Trabajo colaborativo: analizar y resolver un problema

En esta instancia, les proponemos participar en una actividad central de esta propuesta formativa: la resolución de un problema realista y desafiante, cuyo

propósito es que apliquen los conocimientos construidos hasta el momento sobre Dengue.

¿De qué se trata esta práctica?, ¿qué se espera que realicen?, ¿cómo van a trabajar?

Los/as invitamos a participar de una experiencia de aprendizaje que desafía a pensar como profesionales de la salud. En esta práctica, van a trabajar en grupo sobre una situación real vinculada al Dengue, que requiere del análisis y la reflexión colectiva, para poder comprenderla y abordarla de manera crítica.

La propuesta comienza con la selección, por parte de cada grupo, de una de las tres situaciones problemáticas planteadas. Una vez elegido el problema, les proponemos leer detenidamente, prestando atención a todos los aspectos que lo componen, ya que esto será el punto de partida para su trabajo conjunto.

El trabajo será en grupos pequeños, fomentando una dinámica participativa y colaborativa, en la que cada integrante asuma un rol activo. A lo largo de esta práctica, se espera que identifiquen y formulen preguntas clave que les permitan abordar el problema desde diferentes dimensiones: epidemiológica, ambiental y social.

Estas preguntas los/as ayudarán a orientar la búsqueda de información y a profundizar el análisis del problema. Para responderlas, deberán consultar los materiales educativos y bibliográficos disponibles en el aula virtual. Es fundamental que la información que utilicen sea confiable y esté sustentada en evidencia científica.

En esta oportunidad, no se utilizará la inteligencia artificial: el foco estará puesto en que ustedes puedan investigar, reflexionar y construir saberes a partir de los recursos educativos y del intercambio grupal.

Luego de analizar críticamente la situación, identificar los factores determinantes y las posibles estrategias de abordaje, les pedimos elaborar una propuesta de resolución fundamentada.

Esta propuesta debe integrar los conceptos y marcos teóricos trabajados a lo largo del recorrido y dar cuenta de una comprensión profunda del problema planteado.

¡Los/as animamos a sumarse con entusiasmo a esta experiencia, que acercará aún más a los desafíos reales de la profesión médica comprometida con la salud de la comunidad!

Práctica de aprendizaje nº2

Trabajo colaborativo: elaborar estrategias prospectivas, con apoyo de la inteligencia artificial

Luego de haber recorrido juntos la primera parte del trabajo colaborativo, resolviendo en equipo situaciones problemáticas reales vinculadas al Dengue, les proponemos ahora dar un paso más allá y mirar hacia el futuro.

Esta práctica invita a desplegar una mirada crítica, creativa y comprometida, propia de quienes se preparan para ser profesionales de la salud en contextos cambiantes y desafiantes.

La intención es que cada grupo pueda imaginar y diseñar un conjunto de estrategias posibles para enfrentar futuros escenarios relacionados con el Dengue.

Para orientar esta construcción, les proponemos reflexionar sobre una pregunta central:

¿Qué acciones podríamos poner en marcha, desde nuestro rol profesional, para anticiparnos, responder con eficacia y mejorar el abordaje del Dengue en un futuro atravesado por transformaciones sociales, ambientales y epidemiológicas?

Las estrategias que elaboren pueden contemplar, por ejemplo:

¿Cómo fortalecer el rol del médico en la educación para la salud dentro de las comunidades y el trabajo en equipo con otros profesionales?

¿Qué propuestas innovadoras podrían desarrollarse para mejorar la prevención y promoción de la salud?

¿Qué medidas de prevención serían necesarias si el contexto cambia (por ejemplo, frente al aumento de la urbanización, la pobreza, el impacto del cambio climático, la migración o la desinformación)?

Además, en esta oportunidad van a contar con un recurso especial: una herramienta de inteligencia artificial (IA). El propósito es que puedan utilizarla como apoyo, siempre de manera formativa, responsable y crítica.

Van a encontrar en el aula virtual orientaciones claras sobre cómo utilizarla.

La IA puede ayudarles a generar ideas, organizar propuestas o pensar en formas más efectivas de comunicar sus estrategias, pero la reflexión y el criterio propio serán siempre lo más importante.

Para cerrar este proceso, les proponemos elaborar un texto grupal en el que expongan las estrategias diseñadas, sus fundamentos y los posibles escenarios en los que podrían aplicarse.

Este trabajo busca aplicar lo aprendido y, al mismo tiempo, abrir una ventana hacia el tipo de decisiones que podrán tomar en el ejercicio de su profesión, con responsabilidad social, creatividad y compromiso.

¡Esperamos que esta experiencia les permita seguir creciendo como futuros agentes de cambio en el campo de la salud!

Una vez finalizado el trabajo colaborativo, solicitamos presentar sus producciones con las dos prácticas de aprendizaje, en el espacio de tareas correspondiente del aula virtual, en la fecha establecida.

Criterios de evaluación

Respecto a los criterios generales de evaluación los/as estudiantes deben dar cuenta de los siguientes criterios que se considerarán al momento de la evaluación del trabajo colaborativo:

Para la práctica de aprendizaje analizar y resolver el problema:

- Comprensión pertinente y profunda de la situación problemática seleccionada.
- Identificación clara y fundamentada de los riesgos, factores clave y elementos significativos del caso.

- Integración adecuada del marco teórico para interpretar, argumentar y justificar las decisiones tomadas.
- Coherencia y rigor en la búsqueda, selección y organización de la información relevante.
- Capacidad para proponer soluciones viables, contextualizadas y sustentadas en evidencias.
- Participación activa y colaboración efectiva dentro del grupo de trabajo.
- Claridad, cohesión y precisión en la comunicación escrita de la propuesta de resolución.

Para la práctica de aprendizaje elaborar estrategias prospectivas con apoyo de IA:

- Capacidad para proyectar escenarios futuros vinculados al Dengue desde un enfoque crítico y fundamentado.
- Pertinencia y creatividad en la formulación de estrategias prospectivas coherentes con los desafíos planteados.
- Uso adecuado, ético y reflexivo de herramientas de IA como apoyo al análisis y a la construcción de escenarios.
- Integración articulada entre los aprendizajes de la práctica anterior y las proyecciones realizadas.
- Consistencia argumentativa y solidez conceptual en la justificación de las estrategias propuestas.
- Producción clara, organizada y comprensible, ajustada a criterios académicos.
- Evidencia de pensamiento crítico, anticipación y toma de decisiones informada.

Práctica de aprendizaje nº3

Actividad Final Integradora: comunicar para prevenir

Llegamos al cierre de esta propuesta educativa y es momento de poner en práctica todo lo aprendido.

Para eso, los/as invitamos a realizar una actividad individual, donde van a tener la oportunidad de crear y producir un material de comunicación destinado a informar de forma clara, creativa y fundamentada sobre el Dengue, con un enfoque preventivo, de promoción de la salud y compromiso social.

La actividad consiste en producir un material educativo que puedan compartir con la comunidad. Pueden elegir el formato y los recursos que prefieran, como, por ejemplo: elaborar un video, una infografía, un podcast, una presentación u otro recurso que permita comunicar el mensaje de manera efectiva.

En sus producciones, pueden incluir algunos de los siguientes contenidos:

- Qué es el Dengue y cómo se transmite.
- Por qué es una problemática relevante en Argentina y América Latina.
- Cómo prevenirlo de forma efectiva desde el hogar y la comunidad.
- Información actual sobre vacunación y control de brotes.
- El rol profesional médico en la prevención y promoción de la salud.

Se espera que el material sea claro, visualmente atractivo, científicamente riguroso y adecuado al público al que va dirigido. Se valorará especialmente el uso correcto de fuentes confiables, la creatividad en el enfoque, la pertinencia del mensaje como así también el uso ético y crítico de las tecnologías.

Pueden utilizar herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo para estructurar ideas, crear imágenes o redactar guiones, siempre revisando los contenidos y aplicando el criterio, de acuerdo a las orientaciones recomendadas.

Además del material, les pedimos un breve texto escrito de reflexión personal, donde comenten:

- Qué aprendieron durante esta propuesta.
- Cómo fue la experiencia al usar herramientas de inteligencia artificial.
- Qué desafíos encontraron al desarrollar las prácticas de aprendizaje.
- Cómo imaginan que podrían aplicar este tipo de producciones en su futura práctica profesional.

La entrega se realizará a través del aula virtual en el espacio de tareas habilitado para tal fin.

También van a contar con un foro para realizar consultas, compartir avances y recibir acompañamiento del equipo docente.

Finalmente, se invita a compartir sus producciones en un muro colaborativo, promoviendo así el aprendizaje colaborativo y el reconocimiento de distintas formas de abordar una problemática compleja, desde la perspectiva de futuros/as profesionales de la salud.

Esta propuesta busca que integren lo aprendido, lo pongan en acción y lo comuniquen de forma significativa. Van a practicar cómo dialogar con la comunidad, cómo prevenir y promover salud desde el rol profesional. Y, además, van a desarrollar habilidades clave como la comunicación, la reflexión crítica y el uso responsable de las tecnologías.

¡Esperamos sus producciones!

2.5. Propuesta de evaluación de los aprendizajes

Fundamentos pedagógicos de la propuesta de evaluación

En la actualidad, la modalidad de evaluación implementada en la cátedra de Infectología se basa en una prueba estructurada que se realiza al finalizar la rotación, de tipo sumativa y cuya finalidad es la de acreditar y promover la materia. Es decir, se trata de una evaluación escrita de opción múltiple, uniforme, ya que busca garantizar objetividad y neutralidad, en sintonía con los lineamientos institucionales orientados a superar viejas prácticas arbitrarias.

Sin embargo, esta estrategia reproduce una lógica centrada en la repetición de contenidos y en la medición de conocimientos teóricos, tal como fueron enseñados; priorizando así la memorización, por sobre la comprensión y el análisis de los conceptos. Como plantea Del Vecchio (2012), esta concepción técnica de la evaluación la convierte en un instrumento estandarizado, más orientado al cumplimiento de funciones administrativas, que a la comprensión y acompañamiento de los procesos formativos.

Factores como la brevedad de la rotación, la masividad, las condiciones institucionales y la sobrecarga de trabajo docente, contribuyen a reforzar la elección de modelos estructurados, debido a su aparente eficiencia. Sin embargo, esta práctica tiende a homogeneizar a los/as estudiantes y a simplificar la complejidad del proceso de aprendizaje, limitando el sentido formativo de la evaluación.

Este enfoque contrasta con lo que establece el proyecto curricular de la carrera, que plantea a la evaluación como un proceso continuo, reflexivo y formativo. De esta manera, se la concibe no sólo como un mecanismo de acreditación; sino como una instancia pedagógica clave para retroalimentar, acompañar y mejorar tanto el aprendizaje de cada estudiante, como la calidad de la enseñanza.

Desde esta perspectiva, se promueve una evaluación que recupere la diversidad de trayectorias formativas de los/as estudiantes, que favorezca la

comprensión crítica y reflexiva de los contenidos y, por ende, que estimule el desarrollo progresivo de competencias profesionales. Asimismo, se concibe la evaluación como un proceso formativo y continuo, orientado no solo a la acreditación, sino también a la retroalimentación, la autorregulación del aprendizaje y la mejora permanente de las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Por lo que este desajuste entre el enfoque institucional declarado y las prácticas reales de evaluación, evidencia la necesidad de revisar y transformar las estrategias actuales, hacia propuestas más coherentes con los principios pedagógicos del currículo y comprometidas con una formación significativa, situada y participativa.

En este sentido, para diseñar propuestas de evaluación alternativas en la asignatura, resulta pertinente recuperar el enfoque de Steiman (2012), quien plantea que la evaluación en la educación superior debe sustentarse en una actitud dialógica. De este modo, evaluar implica comprender en profundidad lo que el/la estudiante sabe y puede hacer, a fin de tomar decisiones pedagógicas informadas. Así, la información recabada no se agota en un juicio final, sino que habilita devoluciones orientadoras que acompañan y enriquecen el proceso de aprendizaje (Steiman, 2012).

Además, como propone Del Vecchio (2012) la evaluación puede entenderse como un proceso dinámico y multifacético, en el que intervienen diversos actores y que se organiza a partir de criterios, estilos y enfoques previamente definidos. De esta manera, cumple múltiples funciones; entre ellas diagnosticar, orientar mejoras, incentivar el aprendizaje y regular el proceso educativo (Del Vecchio, 2012).

En coherencia con estos enfoques, la propuesta de evaluación para este proyecto, no se orienta a verificar la mera repetición de contenidos ni a valorar la capacidad de memorizar. Por el contrario, busca evidenciar procesos de apropiación y re significación del conocimiento, así como la capacidad de los/as estudiantes para reflexionar, analizar, sintetizar y argumentar.

Es decir, se valora especialmente la vinculación entre teoría y práctica, la integración de saberes previos y experiencias; como así también la elaboración de propuestas fundamentadas que demuestren el pensamiento crítico y la creatividad en la resolución de problemas. En este sentido, se vuelve fundamental que, en cada espacio disciplinar o en abordajes transdisciplinarios, se definan de manera

consensuada criterios de evaluación coherentes con las competencias que se espera desarrollar.

Siguiendo a Del Vecchio (2012) esto implica revisar y diversificar las estrategias evaluativas empleadas, con el propósito de fomentar en los/as estudiantes habilidades metacognitivas; es decir, que puedan comprender el porqué de las modalidades de evaluación utilizadas en relación con la temática abordada y reflexionar sobre su sentido pedagógico.

En consecuencia, la evaluación deja de ser una instancia final de verificación y se resignifica como parte integral del proceso de construcción del conocimiento (Del Vecchio, 2012). Por lo tanto, se vuelve fundamental que en la asignatura Infectología, y especialmente en propuestas centradas en problemáticas de salud pública como el Dengue, se definan criterios evaluativos coherentes con las competencias profesionales que se busca promover.

Esto exige revisar las estrategias tradicionales de evaluación y avanzar hacia modalidades más inclusivas, formativas y auténticas, que no se limiten a verificar conocimientos teóricos; sino que valoren la capacidad del/la estudiante para reflexionar, argumentar, integrar saberes y tomar decisiones fundamentadas en contextos reales.

Siguiendo esta línea, la evaluación se concibe como una instancia integrada al proceso de construcción del conocimiento y no como una práctica fragmentada o aislada. De este modo, se recupera el sentido pedagógico de la evaluación, articulándola coherentemente con los propósitos formativos de la propuesta.

Dichos propósitos se fundamentan en formar médicos y médicas capaces de comprender los determinantes sociales de la salud, intervenir en escenarios complejos, comunicar eficazmente y trabajar en equipo. Además de saber aplicar medidas preventivas con una mirada crítica, ética y comprometida con su comunidad.

Por lo que la intención de esta propuesta es que la evaluación no se perciba como un momento aislado; sino como parte sustancial del proceso formativo, orientada al desarrollo de competencias relevantes y al fortalecimiento de una práctica profesional reflexiva y comprometida. Teniendo esta perspectiva como horizonte, se propone elaborar un instrumento de evaluación alternativo que se integre de manera adecuada a la propuesta de enseñanza, y que de este modo

contribuya a convertirla en una instancia significativa y transformadora para los/as jóvenes universitarios.

Propuesta alternativa de evaluación de los aprendizajes

En función de las intenciones formativas de la propuesta, centradas en la construcción significativa del conocimiento, el compromiso con la comunidad y el desarrollo de competencias profesionales críticas y comunicacionales, se propone como modalidad de evaluación final la elaboración individual de un material de comunicación en salud vinculado a la temática Dengue.

Esta producción integradora buscará articular los contenidos abordados durante la propuesta con las necesidades reales del entorno, promoviendo así la apropiación y vinculación de saberes en contextos diversos comunitarios. La actividad integradora consistirá en el diseño y producción de un material de comunicación destinado a la comunidad, con enfoque en la prevención, la promoción de la salud y el rol médico en su abordaje.

De este modo, se propone una evaluación situada, que no sólo evidencie la comprensión de los contenidos sino también la capacidad de reflexión con el contexto, de análisis crítico y de creatividad de los/as estudiantes. La integración de saberes biomédicos, epidemiológicos y comunicacionales se convierte en el eje de este trabajo, en sintonía con los fundamentos pedagógicos de la propuesta y con una visión ética y comprometida de la formación médica.

Criterios de evaluación

Los criterios de evaluación de la actividad final estarán centrados en valorar la capacidad de cada estudiante para integrar los conocimientos construidos durante la propuesta, a través de la creación de un material de comunicación destinado a informar a la comunidad sobre el Dengue desde una perspectiva preventiva, educativa y socialmente comprometida.

Se tendrá en cuenta, en primer lugar, la claridad, precisión científica y solidez conceptual del contenido presentado. El mensaje debe transmitir información verificada, actualizada y fundamentada, adecuado al contexto epidemiológico de la región y con un enfoque educativo.

En segundo lugar, se valorará la capacidad de síntesis y organización de la información, así como la adecuación del lenguaje y el formato al público destinatario. El material debe ser comprensible, atractivo y relevante para la comunidad, utilizando recursos gráficos, sonoros o interactivos de manera coherente con los objetivos del trabajo.

También será importante la creatividad en el diseño del recurso, así como la correcta selección y utilización de herramientas digitales o de inteligencia artificial (en caso de que se opte por integrarlas), siempre desde un enfoque ético, crítico y reflexivo. Esto implica reconocer los aportes de la tecnología, pero también asumir la responsabilidad de revisar, validar y ajustar los contenidos generados.

Por último, se considerará el compromiso personal en la producción, reflejado en la originalidad del trabajo, el cuidado en la presentación final y la conexión del mensaje con el rol del futuro profesional de la salud en la promoción de hábitos saludables, la prevención de enfermedades y la construcción de una ciudadanía informada.

Esta instancia representa no sólo una instancia integradora final, sino también una oportunidad para que cada estudiante se posicione como sujeto de cambio social desde la Medicina y la Infectología.

Presentación a los/as estudiantes de la propuesta de evaluación

Estimado/a estudiante:

Para esta actividad final integradora, queremos invitarlo/a a crear un material de comunicación que no sólo informe sobre el Dengue, sino que también logre conectar con la comunidad y transmita su compromiso como futuro/a profesional de la salud. Para ayudar en el proceso, le compartimos a continuación algunos criterios

que vamos a tener en cuenta al momento de valorar su producción, para que lo tenga como guía:

Nos va a interesar especialmente cómo organiza y comunica la información, esperamos que la misma sea clara, precisa y con base científica, es decir que quienes lo vean o escuchen puedan entender de qué se trata el Dengue, por qué es importante y cómo prevenirlo, sin perder rigurosidad.

También vamos a observar cómo utiliza el formato seleccionado (video, infografía, podcast, presentación) para que el mensaje llegue de forma comprensible, sea atractivo, motivador y adaptado al público al que se dirige.

Además, se valorará la creatividad, tanto en la forma como en el enfoque del contenido. Nos interesa ver propuestas personales, originales y en las cuales se destaque su voz.

Si decide utilizar alguna herramienta de inteligencia artificial como apoyo, recuerde hacerlo con espíritu crítico, revisando siempre lo que genera y ajustándolo con su propio criterio y conocimientos.

Por último, vamos a tener en cuenta el compromiso que ponga en la producción: el esfuerzo por hacer algo bien pensado, con sentido y coherencia, que demuestra los aprendizajes construidos a lo largo de la propuesta educativa.

La entrega de su producción será a través del espacio de tarea en el aula virtual. Se espera que la misma sea presentada en las fechas establecidas, a fin de poder avanzar hacia la próxima etapa de las rotaciones clínicas.

Luego de entregar su actividad integradora final, el equipo docente realizará una evaluación de la misma, con su devolución pertinente.

Lo más importante considerar que su producción es una oportunidad para expresarse, poner en juego lo que sabe y hacer un aporte significativo desde su rol como estudiante de medicina.

¡Esperamos su propuesta con entusiasmo!

Los criterios de evaluación seleccionados y que serán presentados a los/as estudiantes serán los siguientes:

Para la producción del trabajo final integrador, se sugiere tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Organizar la información de forma clara, coherente y comprensible para el público al que está dirigido el recurso.
- Utilizar un lenguaje accesible pero científicamente riguroso, adecuado al formato elegido.
- Respetar las reglas gramaticales y ortográficas, cuidando la presentación y el estilo del material.
- Integrar contenidos clave sobre el Dengue aprendidos durante la propuesta como son mecanismos de transmisión, prevención, impacto epidemiológico y vacunación.
- Incorporar, cuando sea posible, ejemplos o situaciones que vinculen el contenido con experiencias reales o posibles, en el ámbito comunitario o profesional.
- Demostrar comprensión y apropiación de los materiales bibliográficos y recursos educativos.
- Incluir una propuesta original, con elaboración personal, que refleje una mirada crítica, creativa y comprometida con la salud pública.
- En caso de utilizar herramientas de IA, aplicar un uso ético y responsable, asegurando la revisión y adecuación del contenido generado.

2.6. Propuesta para la extensión o vinculación universitaria

Proyecto de vinculación y comunicación con la sociedad: "Uniando fuerzas contra el Dengue"

Marco de fundamentos teóricos

La extensión universitaria es una función esencial de la universidad, que busca articular el conocimiento académico con la realidad social, generando espacios de interacción y co-construcción de saberes. Desde la Reforma Universitaria de 1918, la extensión ha evolucionado hacia una perspectiva crítica y participativa, donde la universidad no sólo difunde conocimientos; sino que también aprende de la comunidad en un proceso de transformación mutua (Tünnermann 2000).

Siguiendo a Prieto Castillo (s.f.), esta propuesta se inscribe dentro de la concepción de extensión crítica, en la que la universidad no actúa como una mera transmisora de conocimiento; sino que genera espacios de inter aprendizaje con la comunidad, en un proceso de construcción colectiva del saber, respetando la diversidad comunicacional. Asimismo, el proyecto se fundamenta en la concepción de extensión dialógica propuesta por Paulo Freire (1973), que plantea la necesidad de generar espacios de aprendizaje compartido, donde los saberes académicos y populares dialoguen para la comprensión y solución de problemas concretos.

Por lo tanto, en el contexto de la salud pública la extensión adquiere una relevancia fundamental, especialmente en la prevención de enfermedades infecciosas, cuya transmisión está determinada por diversos factores ambientales y sociales. El Dengue es una enfermedad viral transmitida por el mosquito *Aedes aegypti*, cuya proliferación se ha intensificado en diversas regiones de Argentina debido a factores ambientales, climáticos y sociales.

En los últimos años, los brotes epidémicos de Dengue en Argentina han puesto en evidencia la importancia de reforzar las estrategias de prevención y promoción de la salud, especialmente en comunidades vulnerables. En este sentido, la participación comunitaria es clave para lograr la eliminación de criaderos de mosquitos y la adopción de prácticas preventivas, lo que fundamenta la necesidad de un abordaje integral e interdisciplinario en materia de salud.

Situándonos en la realidad de la provincia de Mendoza, durante el año 2024, diversas zonas del Gran Mendoza registraron un aumento significativo de casos de esta enfermedad, lo que ha resaltado la necesidad de implementar acciones concretas para su control y mitigación. Ante esta situación, se ha impulsado el desarrollo del presente proyecto de extensión y vinculación.

El mismo se llevará a cabo en el barrio Estación Espejo, ubicado en el departamento de Las Heras, Mendoza, donde residen aproximadamente 1.100 personas. Esta comunidad enfrenta importantes desafíos en materia de saneamiento ambiental y condiciones de vulnerabilidad, que aumentan el riesgo de problemas de salud. El objetivo del proyecto es fortalecer el trabajo comunitario en la prevención del Dengue, promoviendo la educación en salud, como ejes fundamentales para reducir el riesgo de transmisión de enfermedades infecciosas.

En este contexto, un equipo de docentes de la cátedra de Infectología, estudiantes de cuarto año y de la práctica final obligatoria de la carrera de Medicina, UNCUYO en articulación con actores comunitarios, instituciones locales y equipos de salud, impulsan el presente proyecto de extensión y vinculación denominado "Uniando Fuerzas Contra el Dengue".

Esta iniciativa tiene como objetivo principal fomentar la educación para la salud y la participación activa de la comunidad, en el control y prevención del Dengue, a través de un enfoque interdisciplinario e intersectorial. Uno de los ejes fundamentales del proyecto es la mejora del saneamiento ambiental, como estrategia clave para la erradicación del vector *Aedes aegypti*.

Para ello, se trabajará junto a vecinos y organizaciones locales en la identificación y eliminación de potenciales criaderos de mosquitos, promoviendo acciones concretas. Dichas acciones incluyen la correcta gestión de residuos, la remoción de chatarra que acumula agua, la limpieza de espacios comunitarios y el adecuado almacenamiento de agua en los hogares.

Por lo tanto, el proyecto se basa en una perspectiva de extensión crítica y dialógica, promoviendo un intercambio de saberes entre la universidad y la comunidad. A partir de actividades educativas, encuentros con la comunidad, talleres participativos y acciones territoriales, se busca empoderar a la población en el reconocimiento de los factores de riesgo, la adopción de medidas preventivas efectivas y la construcción de entornos más saludables.

De este modo, la iniciativa pretende contribuir a la mejora de la salud pública en la región, consolidando una red de trabajo colaborativo entre la universidad, los organismos de salud y la comunidad del departamento de Las Heras. A través de la educación, la acción territorial y el saneamiento ambiental, se espera reducir el impacto del Dengue y fortalecer la participación comunitaria frente a futuras epidemias.

Desde esta perspectiva, se enfatiza la importancia de la intersubjetividad y el diálogo de saberes, retomando las concepciones de Paulo Freire (1973), sobre la educación dialógica y la construcción colectiva del conocimiento como motores de transformación social. En este sentido, la propuesta busca trascender el marco tradicional de la formación profesional para generar un aprendizaje compartido, en el que docentes, estudiantes y actores comunitarios participen activamente en la identificación y abordaje de problemáticas sociales.

Acciones del proyecto

El proyecto contempla diversas acciones que combinan promoción y educación para la salud, intervención territorial y saneamiento ambiental:

- Espacios de diálogo y análisis de la situación: se promoverán instancias de intercambio entre la comunidad, profesionales de la salud, docentes y estudiantes de la carrera de medicina, destinadas a identificar y abordar las problemáticas prioritarias expresadas por los residentes de la zona.
- Encuentros comunitarios: se realizarán actividades en la unión vecinal, centro de jubilados del barrio, como así también en otros espacios comunitarios, con el objetivo de dialogar sobre el Dengue, sus medidas

de prevención y la influencia del entorno en la proliferación del mosquito *Aedes aegypti*.

- Talleres participativos: con vecinos y referentes comunitarios para identificar posibles criaderos de mosquitos, estrategias de prevención y gestión de residuos.
- Jornadas de limpieza y descacharrado: en coordinación con el municipio y organizaciones locales, para eliminar potenciales focos de reproducción del mosquito.
- Mapeo de actores y recursos comunitarios: con el fin de establecer redes de colaboración y fortalecer las capacidades locales en la prevención del Dengue.
- Diseño y difusión de materiales educativos: accesibles a toda la comunidad (folletos, infografías, videos, podcast), elaborados de manera conjunta con los actores locales.
- Evaluación y sistematización: de las experiencias y aprendizajes, para mejorar futuras intervenciones y contribuir al diseño de políticas públicas basadas en la evidencia.

Sentidos del proyecto

Este proyecto busca trascender la intervención puntual y fomentar un cambio sostenible en la comunidad. Su finalidad es generar conciencia sobre la importancia del saneamiento ambiental y la prevención del Dengue y otras enfermedades infecciosas transmitidas por mosquitos.

Asimismo, se busca fortalecer la autonomía de la comunidad para que pueda desarrollar y gestionar sus propias estrategias de acción en salud. Además, se pretende consolidar el vínculo entre la universidad y la comunidad, fomentando un aprendizaje mutuo y la construcción colectiva del conocimiento.

Es decir que, a través de esta iniciativa, se pretende no solo incidir en la mejora de las condiciones de vida de la población involucrada, sino también fortalecer

la responsabilidad social universitaria y el compromiso ciudadano de quienes integran la comunidad académica. Por lo tanto, el sentido de este proyecto es contribuir a la vinculación efectiva entre la universidad y la comunidad, promoviendo el trabajo en equipo y la participación de múltiples actores en un proceso de aprendizaje significativo y recíproco.

Actores e instituciones intervinientes

El proyecto involucra a:

- Facultad de Ciencias Médicas-UNCUYO: docentes de la cátedra de Infectología, estudiantes de cuarto año y de la práctica final obligatoria de la carrera de Medicina, participando en las actividades de extensión y vinculación.
- Hospital Universitario de Mendoza: su equipo de salud participa activamente en la articulación y ejecución de actividades orientadas a la promoción y prevención de la salud.
- Municipio del departamento de Las Heras, Mendoza: responsable de la coordinación y ejecución de acciones de limpieza y saneamiento ambiental en la comunidad.
- Unión vecinal y organizaciones barriales: facilitadores de espacios de encuentro y diálogo con la comunidad para la planificación de estrategias de intervención.
- Vecinos y referentes comunitarios: actores clave en la identificación de problemáticas locales y en la construcción de soluciones participativas.

Saberes en diálogo

El presente proyecto de extensión se fundamenta en la integración y el intercambio de diversos saberes, promoviendo un enfoque dialógico y participativo que enriquece tanto la práctica académica como la experiencia comunitaria.

En este sentido, la propuesta articula conocimientos provenientes de diferentes ámbitos:

Saber académico: aporta fundamentos teóricos y científicos sobre la epidemiología del Dengue, sus mecanismos de transmisión y las estrategias efectivas de prevención y promoción de la salud.

Saber comunitario: se nutre de las experiencias y prácticas cotidianas de los habitantes en relación con la gestión del ambiente, la percepción del riesgo y la implementación de medidas preventivas en sus propios entornos.

Saber gubernamental: involucra el marco normativo y las políticas públicas destinadas al control del Dengue, así como las estrategias de intervención sanitaria implementadas a nivel local y regional.

Saber pedagógico: contribuye con metodologías participativas y enfoques de educación popular en salud, facilitando procesos de aprendizaje colectivos y la apropiación de estrategias preventivas por parte de la comunidad.

Este intercambio de conocimientos no sólo fortalece el abordaje interdisciplinario, sino que también permite la construcción de soluciones contextualizadas y sostenibles, basadas en la colaboración activa entre la universidad, la comunidad y las instituciones gubernamentales.

Posibles resultados

A partir de la implementación del presente proyecto de extensión, se espera lograr una serie de impactos positivos tanto en la comunidad como en el ámbito universitario. Entre los principales resultados esperados se encuentran:

Mayor participación comunitaria y apropiación de conocimientos sobre el Dengue, sus mecanismos de transmisión y las medidas preventivas, promoviendo hábitos sostenibles de cuidado de la salud.

Fortalecimiento de redes comunitarias que favorezcan la promoción de la salud y la acción colectiva, consolidando un trabajo articulado entre la universidad, las instituciones locales y la comunidad.

Elaboración y difusión de materiales educativos accesibles, adaptados a las necesidades y características de la población, que faciliten la comprensión y aplicación de estrategias de prevención.

Aporte a la formulación de estrategias municipales orientadas a la prevención del Dengue, contribuyendo con evidencia y propuestas basadas en el diagnóstico comunitario y la experiencia territorial.

Mejoras en el saneamiento ambiental y reducción de criaderos de mosquitos en el Barrio Estación Espejo, a través de jornadas de limpieza, eliminación de residuos y promoción de buenas prácticas ambientales.

La sistematización y evaluación de la experiencia, podrán aportar a futuras intervenciones, permitiendo su adaptación y expansión, contribuyendo de esta forma a la salud comunitaria.

Estos resultados apuntan a fortalecer un enfoque integral y sostenible en la prevención del Dengue, fomentando la construcción conjunta de conocimientos entre universidad y comunidad. A través de este proceso, se busca articular acciones interdisciplinarias que contribuyan de manera efectiva a la mejora de la salud pública.

Conclusiones

En definitiva, este proyecto de extensión representa una oportunidad para fortalecer el vínculo entre la universidad y la comunidad, promoviendo un enfoque integral de salud pública basado en la participación, el aprendizaje colectivo y la acción territorial. A través de estrategias de prevención, saneamiento ambiental y educación comunitaria, se busca generar un impacto positivo y sostenible en la salud de la población de Las Heras. Contribuyendo de esta manera, al bienestar general y al desarrollo de políticas públicas basadas en evidencia.

En consecuencia, el desarrollo de esta propuesta me ha permitido profundizar en la comprensión de la extensión universitaria, como un proceso dinámico de comunicación y construcción colectiva del conocimiento. Así, mediante el análisis de antecedentes, concepciones y experiencias previas, se reafirmó la importancia de generar propuestas que fortalezcan el vínculo entre la universidad y la sociedad, trascendiendo una visión unidireccional de la transferencia de conocimientos.

En este sentido, la formulación del proyecto de extensión desde una perspectiva colaborativa e interdisciplinaria, evidencia la necesidad de integrar a diversos actores en un diálogo de saberes. De este modo, docentes, estudiantes y comunidad trabajan conjuntamente en la identificación y abordaje de problemáticas relevantes y concretas. Asimismo, esta articulación permite fortalecer la construcción colectiva del conocimiento y promover intervenciones contextualizadas y socialmente pertinentes.

Por ende, se retoman las ideas de Paulo Freire (1973) sobre la intersubjetividad y el aprendizaje colectivo, promoviendo un enfoque participativo que no solo impacte en la comunidad; sino que transforme también las prácticas académicas. En conclusión, esta experiencia ha sido un paso significativo para repensar el rol de la universidad en su relación con la sociedad, poniendo en valor el trabajo en equipo y la co-construcción del conocimiento, como herramientas fundamentales para la transformación social.

2.7. Propuesta para la investigación educativa

Este apartado se inscribe en el ámbito de la investigación educativa, con un énfasis particular en la indagación de la propia práctica docente. En este marco se propone la construcción de una propuesta de investigación, que sustente las bases para una exploración rigurosa y coherente de las prácticas de enseñanza y aprendizaje en la asignatura Infectología.

La intención es explicitar las principales decisiones metodológicas y conceptuales que guiarán el proceso de investigación, asegurando la coherencia epistemológica entre el sujeto que investiga y su objeto de estudio. Como investigadora docente, con esta propuesta intentaré asumir un papel activo en la creación del conocimiento, evaluando constantemente mi propia práctica y los procesos de enseñanza y aprendizaje en los que participo.

Es decir, el propósito de la propuesta es promover instancias de reflexión sistemática sobre la realidad educativa, que permitan comprender en mayor profundidad los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan al interior de la cátedra. Al mismo tiempo, se busca que dichas reflexiones contribuyan a la construcción de aportes fundamentados, que orienten la mejora significativa de las prácticas educativas en el futuro.

Problema de Investigación

Dentro del equipo de cátedra, nos interpela la forma en que se desarrollan las propuestas de enseñanza y aprendizaje. Infectología es una asignatura de cuarto año de la carrera de Medicina, que los/as estudiantes cursan de manera intensiva durante dos semanas. Tiene una carga horaria de cuatro horas diarias, y se cursa de lunes a viernes.

Si bien la mayoría de los/as estudiantes logran aprobar las instancias evaluativas finales en el primer llamado, observamos con preocupación que, en los años posteriores no logran recuperar ni integrar de manera significativa los saberes

conceptuales con la práctica. Esta situación dificulta la vinculación del conocimiento teórico a la práctica clínica, especialmente en la resolución de problemas reales en contextos profesionales.

Las propuestas educativas actualmente vigentes en el ámbito universitario aún responden, en gran medida, a tradiciones centradas en la enseñanza por transmisión y recepción. De este modo, predominan las clases expositivas donde el rol principal lo asume el/la docente como transmisor/a de información, consolidando un modelo de enseñanza unidireccional.

En este enfoque, los/as estudiantes adoptan un rol pasivo, orientado a la recepción, memorización y posterior reproducción de contenidos en instancias evaluativas que replican esa misma lógica; sin promover procesos profundos de comprensión y análisis crítico, para apropiarse del conocimiento. Ante este escenario, resulta pertinente indagar en la efectividad de estas prácticas de enseñanza y aprendizaje, explorando alternativas que favorezcan un aprendizaje más profundo y duradero de la disciplina.

¿Frente a esta situación empírica, nos preguntamos cómo estamos entendiendo las prácticas de enseñanza y aprendizaje en la formación de grado universitario en Infectología?

¿Las propuestas educativas promueven la elaboración y significación de los saberes?

¿Las altas tasas de estudiantes que aprueban la materia reflejan un adecuado proceso de aprendizaje?

¿Es necesario pensar otras metodologías didácticas?

¿Cómo logramos que los/as estudiantes se apropien del conocimiento?

¿Qué actividades permiten vincular los conceptos con situaciones concretas?, ¿cómo diseñar experiencias que transformen la teoría en acción?, ¿qué herramientas facilitan la integración entre saber conceptual y práctica profesional?

¿Qué rol juegan las instancias de aprendizaje en la construcción del conocimiento de la disciplina?

¿De qué manera las incorporaciones de otras metodologías de enseñanza impactarían en el desempeño posterior de los/as médicos/as en formación?

¿Los/as estudiantes vivencian experiencias pedagógicas decisivas?

¿Las prácticas de aprendizaje en qué medida promueven aprendizajes profundos y duraderos?

¿Cuáles son las concepciones que subyacen a las propuestas educativas?, ¿a qué mirada de la enseñanza responden?, ¿en qué teorías del aprendizaje se fundamentan?

En síntesis, nos inquieta mirar las propuestas educativas desde la práctica de las mismas y nos interesa comprender cómo son las prácticas de enseñanza y aprendizaje al interior de la materia; así como también explorar cómo la vivencian los/as estudiantes y cómo las significan los/as docentes.

Es decir que más allá de la aprobación de la materia en el corto plazo, nos inquieta indagar si las metodologías de enseñanza utilizadas, acompañan y promueven aprendizajes profundos y duraderos, en la formación de las nuevas generaciones de profesionales.

Referente empírico

Esta investigación se llevará a cabo en la cátedra de Infectología, correspondiente al cuarto año de la carrera de Medicina, de la Facultad de Ciencias Médicas, UNCuyo. La asignatura forma parte del ciclo clínico de la formación médica y tiene un rol fundamental en la preparación de los futuros profesionales de la salud, ya que abarca el estudio de enfermedades infecciosas, su diagnóstico, tratamiento y prevención.

Asimismo, el ámbito de estudio incluye tanto las instancias teóricas como prácticas de la materia. Para ello, se analizarán la dinámica de enseñanza y aprendizaje en espacios diversos como en las clases teóricas, en las instancias de discusión de casos clínicos y otras actividades en los espacios de práctica que se desarrollan en centros hospitalarios.

En ese sentido, la interacción entre docentes y estudiantes, junto con las metodologías didácticas utilizadas, serán objeto de análisis con el propósito de comprender cómo se construyen los saberes en el aula y cuál es el impacto de estas prácticas educativas en la formación profesional de los futuros médicos/as.

Es decir, que la presente propuesta se enmarca en el análisis reflexivo de las propias prácticas educativas, con el propósito de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje en la asignatura Infectología. Así, se orienta a explorar y proponer metodologías pedagógicas que promuevan la construcción activa del conocimiento, el pensamiento crítico y el desarrollo de competencias, acordes al perfil profesional definido en el proyecto curricular para la formación médica.

Por lo tanto, en esta propuesta de investigación, se adopta una mirada problematizadora sobre las prácticas de enseñanza y aprendizaje en el ámbito universitario. Con el objetivo de comprender sus alcances, limitaciones e impactos, además de impulsar transformaciones que favorezcan una formación más significativa, integral y contextualizada.

Intenciones y propósitos

Fundamentación del problema de investigación

Como docente universitaria en la cátedra de Infectología, me interesa reflexionar sobre cómo se configuran y se experimentan las estrategias de enseñanza y aprendizaje en mi materia. Parto de una inquietud central: ¿cómo estamos comprendiendo y aplicando las metodologías pedagógicas en nuestra práctica docente?, ¿en qué medida nuestras propuestas educativas favorecen la elaboración y significación de los saberes?

Este proyecto surge de la necesidad de interrogar nuestra propia práctica docente, de analizar si las estrategias utilizadas realmente promueven un aprendizaje significativo en los/as estudiantes o si, por el contrario, las altas tasas de aprobación de la materia, en realidad pueden estar enmascarando vacíos en la construcción del saber.

Nos interesa cuestionar si los enfoques pedagógicos actuales responden a modelos de enseñanza efectivos que promueven la participación activa y la autonomía de los estudiantes, o si es necesario repensar nuevas estrategias para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Desde esta perspectiva, el propósito de esta investigación es comprender en profundidad cómo se desarrollan las prácticas de aprendizaje dentro de la materia, cómo los/as estudiantes experimentan estas instancias y cómo los/as docentes significamos nuestras propuestas educativas.

En este sentido nos preguntamos a qué concepciones de enseñanza responden nuestras metodologías y en qué teorías del aprendizaje se fundamentan. Por lo tanto, el propósito de esta investigación, es reflexionar y analizar críticamente las metodologías de enseñanza y las dinámicas en el aula, con el fin de comprender si realmente promueven la apropiación del conocimiento.

A partir de este análisis, aspiramos a generar un marco de reflexión crítica que contribuya a mejorar las prácticas de enseñanza y aprendizaje en la asignatura. Esto nos permitirá no solo comprender los procesos, sino también promover una enseñanza más dinámica, contextualizada y orientada a la construcción del conocimiento en escenarios reales y diversos.

Aportes del estudio a la práctica docente

Este estudio no sólo pretende describir las prácticas pedagógicas en la materia Infectología, sino también generar un espacio de reflexión que nos permita mejorar nuestra propia práctica docente. A partir de los hallazgos, podremos identificar fortalezas y debilidades en los enfoques actuales, lo que posibilitará la formulación de diversas metodologías pedagógicas más efectivas y acordes a las necesidades de los/as estudiantes.

Asimismo, los resultados de esta investigación podrán contribuir a un debate más amplio dentro del ámbito de la enseñanza en la Facultad de Ciencias Médicas, permitiendo repensar modelos pedagógicos, que integren enfoques innovadores y centrados en el aprendizaje significativo y autónomo.

De este modo, buscamos no solo optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje dentro de nuestra cátedra, sino también aportar al desarrollo de mejores prácticas educativas desde un sentido pedagógico, en el proceso de acompañar y promover la formación de los futuros profesionales de la salud.

Enfoque epistemológico

El problema de investigación que nos proponemos abordar no es ajeno a un marco epistemológico, sino que se inscribe dentro de una mirada comprensiva y crítica de la enseñanza y el aprendizaje en la cátedra de Infectología, como así también en la carrera de Medicina.

En consecuencia, la necesidad de reflexionar sobre nuestras propias prácticas pedagógicas y la forma en que los/as estudiantes significan el conocimiento, implica reconocer que no somos observadores externos, sino que estamos inmersos en el proceso educativo como sujetos investigados e investigadores.

Desde esta perspectiva, adoptamos un enfoque cualitativo que nos permite comprender las experiencias de aprendizaje en su complejidad; considerando tanto la interacción entre docentes y estudiantes, como los significados que cada uno construye en torno al saber. Es decir, nos apoyamos en los paradigmas comprensivos y críticos, ya que buscamos no sólo describir la realidad educativa, sino también analizarla y generar transformaciones que mejoren la práctica docente.

Por lo tanto, mantener coherencia epistemológica en toda la investigación es clave. Esto implica que el diseño metodológico, la recolección de datos y el análisis se desarrollen en consonancia con esta mirada. De este modo, privilegiamos herramientas como la observación reflexiva, entrevistas en profundidad y análisis de discursos, que permitan captar la riqueza del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Asimismo, este enfoque nos invita a repensar nuestra labor docente, reconociendo que el conocimiento no constituye un producto estático, sino una construcción dinámica y situada en contextos socio históricos específicos. En este sentido, dicha construcción se ve influida por las prácticas educativas, las relaciones

pedagógicas y los marcos teóricos desde los cuales abordamos la enseñanza de la asignatura y, de manera más amplia, la formación médica.

Marco teórico

Líneas conceptuales del problema de investigación

Las prácticas de enseñanza y aprendizaje de la asignatura Infectología en mi institución, se encuentran atravesadas por tradiciones, creencias y concepciones que configuran su significado, tanto para docentes como para estudiantes. Estas concepciones no solo orientan las metodologías empleadas, sino que también influyen en las dinámicas del aula y en la construcción de las relaciones pedagógicas, determinando así las formas en que se enseña y se aprende.

En este sentido, el problema de investigación no puede abordarse de manera aislada, sino que requiere situarse dentro de un entramado teórico que permita comprender su complejidad. La revisión del marco teórico resulta, por lo tanto, fundamental para construir una perspectiva que oriente el análisis y el abordaje de la problemática.

Definir las líneas conceptuales que sustentan la propuesta, posibilita establecer un marco interpretativo sólido para comprender el problema y formular estrategias pertinentes para su estudio. Desde la teoría sociocultural del aprendizaje, se destacan aportes centrales para comprender la relevancia del aprendizaje colaborativo y el papel de la mediación docente, como condiciones necesarias para el desarrollo y la apropiación de herramientas culturales.

En esta línea, Prieto Castillo (2023), retomando los fundamentos vigotskianos, sostiene que el desarrollo humano se estructura en dos procesos complementarios. Por un lado, la línea del desarrollo natural, regulada por mecanismos biológicos que proveen las bases indispensables para el aprendizaje.

Por otro lado, la línea del desarrollo cultural, exclusiva de la especie humana, mediante la cual se constituyen los procesos psicológicos superiores que permiten la

apropiación y el dominio de los recursos e instrumentos culturales. Asimismo, el desarrollo cultural se despliega en dos dimensiones interrelacionadas.

La primera es la dimensión intersubjetiva, en la que el sujeto se desarrolla en contacto con otras personas y se apropia de la cultura mediante la interacción social (Prieto Castillo, 2023). La segunda es la dimensión intrasubjetiva, en la que las herramientas culturales se internalizan, reorganizando las funciones cognitivas y permitiendo al sujeto transformarse y construirse en relación con su contexto sociocultural (Prieto Castillo, 2023).

Desde esta perspectiva, la especie humana encuentra en la educación el medio fundamental para la transmisión de la cultura, entendida como “el proceso social para transmitir la cultura y, por lo tanto, generar la existencia de una herencia cultural de la cual se apropian los individuos de las nuevas generaciones” (Prieto Castillo, 2023, p. 6). De este modo, la educación se constituye en el principal mecanismo evolutivo, al permitir superar los límites de la herencia biológica y ampliar las capacidades de desarrollo humano (Prieto Castillo, 2023).

En coherencia con este enfoque, el hecho educativo deja de concebirse como una relación unidireccional centrada en la transmisión pasiva de conocimientos. En su lugar, se entiende el aprendizaje como un proceso social, colaborativo y situado, donde la construcción del conocimiento surge de la interacción entre los distintos actores educativos.

En este mismo sentido, la labor docente implica un acompañamiento activo y respetuoso del proceso de aprendizaje. Como señala Prieto Castillo (2019), el/la docente actúa como “mediador de la cultura, sin invadir ni tampoco abandonar, desde el umbral del otro” (p. 13), favoreciendo así la apropiación progresiva de herramientas culturales por parte de los/as estudiantes.

Esta perspectiva procura equilibrar la intervención docente, atendiendo a los tiempos y procesos particulares de cada estudiante. Además, promueve una enseñanza que favorezca la participación activa y la autonomía, en la construcción del conocimiento. En consecuencia, se busca conformar un espacio de co-construcción en el que los/as estudiantes puedan desarrollarse de manera independiente, contando con la guía necesaria para que el aprendizaje resulte significativo y situado.

De este modo, como docente reflexiono sobre cómo promover aprendizajes más profundos y perdurables, capaces no solo de despertar interés y motivación, sino también de propiciar una apropiación genuina del saber. En relación con ello, Litwin (2008) sostiene que la enseñanza debe estimular de manera activa a los/as estudiantes, mediante la realización de diversas actividades que fortalezcan sus procesos de aprendizaje.

Esto se explica porque los/as estudiantes aprenden mejor cuando participan en la organización del conocimiento y en la búsqueda de vínculos entre los saberes previos y la nueva información; en vez de limitarse a recibir datos de forma pasiva. Asimismo, la autora advierte que “la transferencia de lo aprendido en un contexto y situación a otras situaciones y contextos no es sencillo, sino se genera en los alumnos procesos de abstracción que lo posibiliten” (Litwin, 2008, p. 89).

En consecuencia, el aprendizaje debe comprenderse como un proceso dinámico y complejo, que no se produce simplemente por la transmisión de contenidos. Sino que dicho proceso, demanda propuestas pedagógicas cuidadosamente planificadas, orientadas a promover la comprensión, la elaboración activa del saber y su vinculación en diversos contextos y situaciones (Litwin, 2008).

En esta línea, Maggio (2018) plantea que las experiencias educativas verdaderamente significativas son aquellas que generan un impacto profundo y transformador en los/as jóvenes; modificando su manera de pensar, actuar y aprender. No se trata de la mera transmisión de información, sino de vivencias que instauran un antes y un después en el recorrido formativo.

Por ello, resulta indispensable analizar cómo los/as estudiantes de medicina vivencian dichas experiencias, qué elementos de la enseñanza producen mayor impacto y de qué modo contribuyen a su desarrollo académico y personal. Así, la enseñanza no debería reducirse a la exposición extensa de contenidos, sino favorecer espacios de encuentro que habiliten el diálogo, la reflexión y el análisis crítico.

A partir de estas líneas conceptuales, esta investigación se propone indagar las metodologías de enseñanza de la asignatura, analizar las dinámicas que se despliegan en el aula y las relaciones que se configuran. Como así también, el impacto que dichas prácticas generan en la formación de los futuros profesionales de la medicina.

Anticipaciones de sentido

Al abordar esta investigación, partimos de ciertas suposiciones e inquietudes sobre la enseñanza y el aprendizaje en la cátedra de Infectología. Es decir, no llegamos a la práctica como observadores neutrales, sino que cargamos con experiencias previas, intuiciones y conjeturas que guían nuestra mirada inicial.

Sin embargo, lejos de tratarse de hipótesis cerradas que buscan ser verificadas o refutadas, estas anticipaciones cumplen un rol diferente dentro del enfoque comprensivo, ya que nos orientan en la exploración. Por otro lado, también están sujetas a revisión y transformación permanente, a medida que avanzamos en el proceso de investigación.

Entre nuestras anticipaciones, consideramos que las propuestas didácticas actuales pueden no estar favoreciendo en su totalidad un aprendizaje significativo, y que la alta tasa de aprobación, no necesariamente refleja una comprensión profunda de los conceptos de la disciplina. Asimismo, intuimos que el modo en que los estudiantes vivencian el proceso de aprendizaje, no siempre coincide con la intención pedagógica de los/as docentes.

Estas ideas iniciales no son afirmaciones definitivas, sino puntos de partida para la indagación. Por lo tanto, mantendré una actitud de apertura, dispuesta a revisar y redefinir mis propias concepciones a partir de los datos emergentes; dejándome sorprender por las voces de los/as estudiantes y la dinámica real del aula. En este sentido, el proceso investigativo no solo busca generar conocimiento sobre la enseñanza de la materia, sino también permitimos repensar críticamente nuestra propia práctica docente.

Propuesta de indagación y recogida de información

La investigación se centra en comprender cómo se desarrollan las estrategias pedagógicas en la enseñanza de la Infectología y cómo estas influyen en el aprendizaje de los estudiantes. A partir de los interrogantes planteados, se busca indagar:

¿Cómo significan los/as estudiantes sus experiencias de aprendizaje en la materia?

¿Cómo interpretan los/as docentes las metodologías pedagógicas utilizadas?

¿Las propuestas educativas favorecen la construcción del conocimiento o reproducen modelos de transmisión de contenidos?

¿Cómo se reflejan las prácticas pedagógicas en los documentos curriculares de la asignatura?

Para responder a estas preguntas, propongo una estrategia metodológica cualitativa basada en distintas técnicas de recogida de información:

- Grupos focales con estudiantes: se conformarán grupos de discusión con estudiantes que hayan cursado y aprobado la materia, con el fin de explorar sus percepciones sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje, sus dificultades y sus estrategias para apropiarse del conocimiento.
- Entrevistas en profundidad con docentes: se realizarán entrevistas a docentes de la cátedra, para conocer sus perspectivas sobre las estrategias pedagógicas implementadas, sus fundamentos teóricos y sus propias reflexiones sobre su práctica.
- Análisis documental: se examinarán los programas de la materia, guías de estudio, criterios de evaluación y otros materiales elaborados por la cátedra, con el objetivo de identificar el enfoque pedagógico subyacente y su coherencia con la práctica docente.
- Observaciones de clase: se llevarán a cabo registros de observación del trabajo en aulas, para analizar las dinámicas de enseñanza-aprendizaje en tiempo real, documentando interacciones, metodologías empleadas, el rol docente y de los/as estudiantes en el proceso.
- Relato autobiográfico: como docente-investigadora, realizaré un ejercicio de autoobservación y escritura reflexiva sobre mi propia práctica docente. Esto permitirá reconocer supuestos, creencias y posibles sesgos en la forma en que concibo la enseñanza y el aprendizaje.

Este conjunto de técnicas permitirá obtener una visión integral y comprensiva del problema de investigación, articulando las voces de los actores involucrados, el análisis de documentos y la reflexión personal, en coherencia con el enfoque cualitativo adoptado.

Equipo de investigación y participación

El proceso de investigación sobre la propia práctica docente en la enseñanza de Infectología requiere un trabajo colaborativo. Lejos de ser una propuesta individual, es fundamental construir un equipo de investigación que aporte diversas miradas, experiencias y conocimientos.

Los posibles participantes en esta investigación podrían ser:

- Docentes de la cátedra de Infectología: su participación es clave, ya que permitiría contrastar distintas experiencias, metodologías y concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje dentro de la cátedra. Además, su implicación favorecería una reflexión colectiva sobre la práctica docente y posibles mejoras.
- Docentes de otras materias relacionadas: profesores/as de materias del área de Ciencias Médicas (como microbiología, medicina interna o salud pública) podrían aportar una mirada comparativa sobre estrategias pedagógicas de enseñanza en la formación médica.
- Estudiantes avanzados o ayudantes de cátedra: su participación permitiría incluir la perspectiva del estudiante desde una posición intermedia entre el aprendizaje y la enseñanza, brindando un análisis enriquecedor, sobre cómo se construye el conocimiento en la disciplina.
- Especialistas en educación médica y pedagogía universitaria: podrían colaborar con herramientas metodológicas y enfoques teóricos, que fortalezcan el análisis de la investigación.

- Equipos de investigación o redes académicas: vincularse con otros grupos que estudian la enseñanza en Ciencias de la Salud dentro de la universidad o en otras instituciones podría aportar referencias teóricas, experiencias comparativas y oportunidades de publicación y difusión de los resultados.

Este equipo ampliado garantizaría una investigación más rigurosa y enriquecedora, fomentando un análisis colectivo y promoviendo la transformación de las prácticas docentes en la enseñanza de la materia.

En conclusión, esta propuesta representa un primer paso en la construcción de una investigación educativa orientada a la reflexión y mejora de la enseñanza de la asignatura. A través del análisis de mi propia práctica docente, busco comprender en profundidad las dinámicas de enseñanza aprendizaje y su impacto en la formación de los/as estudiantes.

Al explicitar las decisiones metodológicas y conceptuales, se sientan las bases para un estudio coherente y fundamentado, que no sólo permita interpretar la realidad educativa; sino también aportar estrategias que favorezcan un aprendizaje más significativo y duradero, en la formación de las nuevas generaciones de profesionales de la salud.

3. Conclusiones

El proceso de elaboración del presente trabajo final integrador permitió construir una mirada reflexiva, crítica y situada sobre la práctica docente universitaria, reconociendo que la pedagogía en la educación superior trasciende el acto de enseñar; para convertirse en una práctica ética, política y transformadora. Es decir, que la pedagogía universitaria implica comprender la enseñanza, la investigación y la vinculación con la comunidad, como dimensiones indisolublemente articuladas en la formación de profesionales comprometidos con su tiempo y su entorno social.

En este sentido, el recorrido realizado posibilitó resignificar la función docente desde una perspectiva integral, en la que enseñar no se limita a la transmisión de saberes. Por el contrario, implica promover experiencias de aprendizaje con sentido, en las que el conocimiento se construye colectivamente, en diálogo con otros/as y en estrecha relación con el contexto.

Asimismo, uno de los principales aportes de este trabajo fue el análisis crítico de las prácticas tradicionales de enseñanza en la asignatura Infectología las cuales, si bien se sustentan en lineamientos institucionales, requieren ser revisadas frente a las nuevas demandas del contexto educativo y social. Por lo tanto, este proceso permitió reconocer tensiones entre los enfoques centrados en la transmisión y recepción de contenidos; con aquellos que promueven la construcción del conocimiento, la autonomía y el pensamiento crítico.

A partir de esta problematización, se avanzó en la formulación de una propuesta pedagógica alternativa que fue denominada “Dengue bajo la lupa: conoce, previene y actúa”. Con la misma se buscó integrar teoría y práctica, promover el análisis de situaciones reales, como así también la reflexión con el contexto y la resolución de problemas. Además, se promovió el trabajo colaborativo y la creatividad, de los/as estudiantes universitarios.

Esta experiencia formativa representó además una oportunidad, para formar médicas y médicos capaces de comprender los determinantes sociales de la salud, de intervenir en escenarios cada vez más complejos y asumir de esta manera un rol

activo en materia de prevención y cuidado comunitario. De esta manera, se buscó promover una formación integral en el campo de la medicina y la Infectología.

Además, la propuesta de evaluación alternativa se consolidó como un componente esencial del proceso formativo. Desde un enfoque dialógico, la evaluación fue concebida no como un acto final o punitivo, sino como una instancia de comprensión profunda y de acompañamiento pedagógico.

En coherencia con esta mirada, se orientó a valorar la apropiación y resignificación del conocimiento, la capacidad de argumentar e integrar saberes previos y vincularlos a nuevas situaciones como así también, producir respuestas creativas ante problemas reales. Evaluar, en este marco, se convierte en un acto formativo que orienta, motiva y transforma tanto a estudiantes como a docentes.

El proyecto de vinculación universitaria “Uniendo fuerzas contra el Dengue” reafirmó el compromiso social de la universidad pública al servicio de la comunidad. Esta experiencia de extensión se configuró como un espacio de diálogo entre saberes académicos y saberes populares, donde la universidad se abre al territorio para aprender de él y contribuir al fortalecimiento de la salud colectiva. Al mismo tiempo, recupera la dimensión comunicativa de la educación; promoviendo la participación activa de distintos actores sociales, en procesos de aprendizaje compartido y colaborativo.

Del mismo modo, la propuesta de investigación educativa se consolidó como una práctica reflexiva sobre la propia labor docente. Por lo que indagar en las prácticas pedagógicas constituye un camino de desarrollo profesional continuo, que permite revisar, transformar y fundamentar las decisiones didácticas. Así, investigar desde la docencia universitaria implica asumir un rol activo en la generación de conocimiento sobre la enseñanza; reconociendo el valor de la reflexión crítica y la sistematización de la experiencia como fuente legítima de saber educativo.

En suma, este proceso formativo permitió consolidar aprendizajes significativos sobre pedagogía universitaria, metodologías activas y evaluación formativa; fortaleciendo una identidad docente orientada a la mejora continua, la innovación y la construcción colectiva del conocimiento. Los desafíos más relevantes se vincularon con la necesidad de analizar rigurosamente las problemáticas pedagógicas, fundamentarlas teóricamente y elaborar propuestas alternativas coherentes, creativas e inclusivas.

Finalmente, como proyección se espera que este trabajo constituya un punto de partida, para seguir explorando líneas de acción interdisciplinarias y sostenibles que fortalezcan la articulación entre enseñanza, investigación y extensión universitaria. Se aspira, así, a contribuir al desarrollo de una formación médica crítica, ética y comprometida con la salud pública; reafirmando el papel de la universidad como espacio de transformación social y de construcción de un conocimiento situado, reflexivo y al servicio de la comunidad.

4. Bibliografía

- Area, M. y Adell, J. (2009). e-Learning: Enseñar y aprender en espacios virtuales. En J. De Pablos (Coord.), *Tecnología educativa. La formación del profesorado en la era de Internet* (pp. 391–424). Aljibe.
- Adell, J. y Castañeda, L. (2012). Tecnologías emergentes, ¿pedagogías emergentes? En J. Hernández, J. Pennesi, M. Sobrino, D. y Vázquez, A. (coord.). *Tendencias emergentes en educación con TIC*. (pp. 13-32). Asociación Espiral, Educación y Tecnología.
- Baquero, R. (1997). *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Aique Grupo Editor.
- Barroso, E., Cabezas, T., y Meljin, M. (2023). *El diseño pedagógico como mapa*. Seminario 3: La enseñanza y el aprendizaje universitarios en escenarios virtuales. SIED-UNCuyo.
- Bruner, J. (1997). Pedagogía popular. *En La educación, puerta de la cultura* (cap. 2). Visor.
- Bolaño Muñoz, O. E. (2020). El constructivismo: Modelo pedagógico para la enseñanza de las matemáticas. *Revista Educare*, 24(3), 488-502.
<https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1413>
- Del Vecchio, Sandra (2012) Reflexiones en torno a la evaluación de los aprendizajes en la Universidad. Texto base-Módulo 1-Unidad 6-Evaluación y validación. Documento de la Especialización en Docencia Universitaria, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Cuyo. (2009). *Plan de estudios de la carrera de Medicina*. [Documento institucional]. Facultad de Ciencias Médicas, UNCuyo.
<https://drive.google.com/file/d/1Kk7s2QCHcq2fRDA1Cyhp68vFt9JU4H6N/view?usp=sharing>
- Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Cuyo. (2025). *Programa de la materia: Infectología* [Documento institucional]. Facultad de Ciencias Médicas, UNCuyo.
<https://drive.google.com/file/d/19eZNmoRozbMeoXvY7hFTfwcc1bdyqscY/view?usp=sharing>

- Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Ediciones Tierra Nueva.
- Freire, P. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. Siglo XXI Editores
- Gros, B. (2011). *Evolución y retos de la educación virtual: Construyendo el e-learning del siglo XXI*. Editorial UOC.
- Gros, B. (2015). La caída de los muros del conocimiento en la sociedad digital y las pedagogías emergentes. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 16, (1), 58–68. <https://doi.org/10.14201/eks20151615868>
- Guajardo, M. (s.f.). *Pedagogía en la investigación educativa*. Especialización en docencia universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Lira López, Liliana y Uribe López, Alejandro (2022) Pedagogías emergentes desarrolladas en educación superior a partir del confinamiento por la covid-19. *Revista Apertura*, 14, (1) 114-131. <https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/1462>
- Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar: Condiciones y contextos*. Paidós.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza*. Paidós.
- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Paidós.
- Meléndez Rodríguez, L. (2009). *Neurodidáctica y el desarrollo de las funciones ejecutivas* [Ponencia]. VIII Congreso Educativo: El sentido de la Educación en un Mundo en Crisis, Universidad Interamericana de Costa Rica.
- Morduchowicz, R. (2023). *¿Necesitamos una nueva educación? La inteligencia artificial*. UNESCO. <https://www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp>
- Onrubia, J. (2016). ¿Por qué aprender en red? El debate sobre las finalidades de la educación en la nueva ecología del aprendizaje. En B. Gros Salvat & C. Suárez-Guerrero (Eds.), *Pedagogía red: Una educación para tiempos de internet* (pp. 13–36). Octaedro ICE–UB.
- Prieto Castillo, D. (2019). *La enseñanza en la universidad* (7.^a ed.). Especialización en docencia universitaria, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.

- Prieto Castillo, D. (2020). *Mediación Pedagógica y Tecnologías*. Especialización en docencia universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Prieto Castillo, D. (2020). *Los millones de jóvenes. Nuestros estudiantes. En: El aprendizaje en la universidad*. Especialización en docencia universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Prieto Castillo, D. (2023). *El aprendizaje humano, su relación dialéctica con el desarrollo y la vinculación con los procesos de enseñanza*. Especialización en docencia universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Prieto Castillo, D. (2024). *Pedagogía en la docencia universitaria*. Módulo 4. Especialización en docencia universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Prieto Castillo, D. (s.f.). *Pedagogía en la comunicación con la sociedad*. De la extensión a la comunicación. Especialización en docencia universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Prieto Castillo, D. (s.f.). *La comunicación en y desde la Universidad*. Especialización en docencia universitaria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo.
- Roig, A. A. (1998). *La universidad hacia la democracia: Bases doctrinarias e históricas para la construcción de una pedagogía participativa*. EDIUNC.
- Steiman, J. (2012). *Más didáctica (en la educación superior)*. Miño y Dávila / UNSAM Edita.
- Steiman, J. (2018). *Las prácticas de enseñanza: en el análisis de una didáctica reflexiva* (1.^a ed.). Miño y Dávila.
- Tünnermann Bernheim, C. (2000). *El nuevo concepto de la extensión universitaria*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Vygotsky, L. S. (1998). Interacción entre aprendizaje y desarrollo. En *Pensamiento y lenguaje* (pp. 126–140). Paidós.
- Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2006). *Técnicas para investigar: Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Editorial Brujas.